

Cronología del Período Formativo de la sierra norte del Perú : Una reconsideración desde el punto de vista de la cronología local de Kuntur Wasi

メタデータ	言語: spa 出版者: 公開日: 2014-07-16 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: 井口, 欣也 メールアドレス: 所属:
URL	https://doi.org/10.15021/00002371

Cronología del Período Formativo de la sierra norte del Perú: Una reconsideración desde el punto de vista de la cronología local de Kuntur Wasi

Kinya Inokuchi

Saitama University

1. INTRODUCCIÓN

La cronología es una de las bases de los estudios arqueológicos, pero siempre suscita controversia y el estudio del Período Formativo en los Andes centrales no es una excepción. En la arqueología existen dos tipos de ordenamiento del tiempo. Por un lado están las cronologías generales que tienen validez para explicar fenómenos y transformaciones comunes ocurridos en un espacio muy extendido —como por ejemplo el caso de los términos “Período Formativo” y “Horizonte Temprano”—, por otro lado están las cronologías locales que son construidas a partir de las secuencias de materiales hallados en investigaciones intensivas de cada sitio. Las dos cronologías tienen validez independiente y son complementarias. Sin embargo, en el estudio de los Andes Centrales, la tendencia ha sido priorizar la importancia de la cronología general por lo que ahora se requiere profundizar en la interacción de la cronología general y local.

Los proyectos arqueológicos que los investigadores japoneses han realizado en los últimos cincuenta años han contribuido al esclarecimiento de las cronologías locales, sobre todo en la sierra norte del Perú (Kotosh, Huacaloma, Layzón, Kuntur Wasi, etc. y actualmente en Pacopampa). Los aportes más importantes se han dado en el establecimiento de la cronología local de cada sitio, sobre todo a partir de secuencias de cerámica y arquitectura asociadas a sus contextos. Hoy, gracias a los abundantes datos de los diversos yacimientos arqueológicos del Período Formativo, no es necesario ver la cronología general como referencia “absoluta” sino como un marco necesario dentro del cual las cronologías locales interactúan en la reestructuración del esquema general del período.

Por otra parte debemos mencionar la importancia de la acumulación de fechados radiocarbónicos en estudios arqueológicos durante este medio siglo. Es evidente que los avances de la técnica de obtención de AMS y de los estudios de calibración de fechados radiocarbónicos han contribuido mucho a las investigaciones del Período Formativo. Sin embargo, para que este tipo de fechados absolutos sean útiles, debemos definir la posición correcta del material orgánico en el contexto de la estratigrafía y la cronología relativa.

En el presente artículo discutiremos la cronología local del sitio de Kuntur Wasi sobre la base del análisis de las secuencias de dos materiales que son la cerámica y la arquitectura.

Si bien ambas secuencias se correlacionan, al mismo tiempo son independientes porque cada material refleja transformaciones sociales y culturales diferentes.

Las secuencias obtenidas en las investigaciones de Kuntur Wasi y la cronología que se desprende de ellas constituyen un marco referencial para el estudio de la cronología del Período Formativo en los Andes centrales, en particular en la sierra norte del Perú. A partir de estos datos, es posible la comparación de las diferentes cronologías locales, hacer predicciones para futuras investigaciones en otros centros y realizar modificaciones en las cronologías generales. Al final del presente artículo consideraremos el problema Chavín, un tema general desde el punto de vista de la cronología local de Kuntur Wasi.

2. SECUENCIA DE LA CERÁMICA DE KUNTUR WASI

2.1 Análisis tipológico de cada fase

El sitio arqueológico de Kuntur Wasi se ubica en el centro poblado menor de Kuntur Wasi, provincia de San Pablo, departamento de Cajamarca, a 2300m sobre el nivel del mar en la sierra norte del Perú (Figura 5-1). Durante las investigaciones de Kuntur Wasi desarrolladas desde el año 1988 hasta el 2002 a lo largo de doce temporadas obtuvimos abundantes datos de la cerámica provenientes del contexto estratigráfico. Se trata de alrededor de 30,000 bolsas —el tamaño de cada bolsa es de 25cm por 30cm— de fragmentos y casi 100 piezas de vasijas completas o semicompletas, bien controladas estratigráficamente.

En la primera temporada del proyecto, la cerámica fue clasificada de acuerdo a una tipología. Sobre la base de estos datos hemos determinado cuatro fases del sitio Kuntur Wasi: la fase Ídolo, la fase Kuntur Wasi, la fase Copa y la fase Sotera (Onuki, Kato e Inokuchi 1995). Como resultado de estos análisis, hemos podido establecer 61 tipos de cerámica¹⁾: 16 tipos de la fase Ídolo, 25 tipos de la fase Kuntur Wasi —dentro de la cual 8 tipos pertenecen al “complejo Sangal”—, 14 tipos de la fase Copa y 6 tipos para la fase Sotera (Inokuchi 2007).

Las características de la cerámica de cada fase desde el punto de vista de la tipología son las siguientes:

- Los tipos de cerámica más representativos de la fase Ídolo son la cerámica tipo ID-Pintado Post-cocción en Zona, ID-Rojo y Blanco A y B y ID-Rojo Pintado (Figura 5-2). Teniendo en cuenta las características de los otros tipos, se puede decir que la cerámica de la fase Ídolo refleja un patrón común a otros centros de la sierra norte, como los sitios de Huacaloma (en la fase Huacaloma Tardío), Pacopampa (en la fase Pacopampa I o Pacopampa Pacopampa) y Cerro Blanco (sitio ubicado cerca de Kuntur Wasi, para la fase Cerro Blanco). Sin embargo, en la fase Ídolo también se encuentran tipos de cerámica con características algo diferentes. Por ejemplo, los tipos ID-Rojo Grafitado e ID-Gris Fino reflejan la interacción con la zona de la costa y los tipos ID-Beige e ID-Rojo muestran una distribución algo diferente a los otros tipos, aunque probablemente sean provenientes de la sierra norte.

- La cerámica de la fase Kuntur Wasi muestra una variedad muy notable en las decoraciones y las formas (Figura 5-3). De manera especial, la cerámica bien pulida de arcilla fina y muy compacta aparece en forma de botella, de asa estribo o vaso, con superficies lustrosas con decoraciones de línea de inciso ancho y con diseños de felino, serpiente, ave y otros

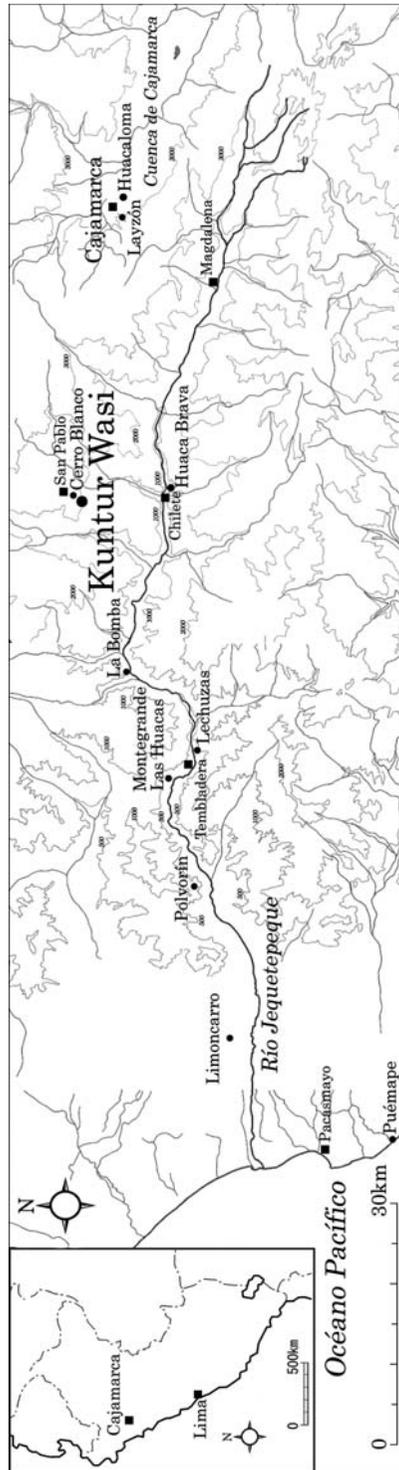


Figura 5-1 Ubicación del sitio Kuntur Wasi en el valle de Jequetepeque

animales, como son los tipos de cerámica KW-Negro Fino, KW-Negro Grafitado, KW-Marrón Fino, KW-Gris Fino y KW-Rojo Fino. Es muy posible que haya sido introducida desde el exterior, probablemente de la costa. Al mismo tiempo se encuentran otros tipos que no provienen de la costa, sino de la sierra, o son originales del sitio, como el KW-Rojo sobre Anaranjado, KW-Beige, KW-Rojo Pintado y KW-Marrón Rojizo. La cerámica de la fase Kuntur Wasi se caracteriza por tener tipos de cerámica muy influenciados por los de la costa, pero en coexistencia con los de la sierra local.

- En la fase Kuntur Wasi hemos definido un complejo de cerámica particular de contextos estratigráficos y estilos diferentes a los otros tipos de la misma fase. Los tipos de cerámica



a: ID-Pintado Post-cocción en Zona



b: ID-Rojo y Blanco A



c: ID-Rojo Grafitado



d: ID-Gris Fino



e: ID-Beige



f: ID-Rojo sobre Anaranjado

Figura 5-2 Cerámica de la fase Ídolo

Fotos: Proyecto Arqueológico Kuntur Wasi (a, b, d-f), Yutaka Yoshii (c)



a: KW-Negro Fino



b: KW-Rojo Fino



c: KW-Negro Fino



d: KW-Gris Fino



e: KW-Rojo Grafitado



f: KW-Beige



g: KW-Rojo sobre Anaranjado



h: KW-Rojo Pintado

Figura 5-3 Cerámica de la fase Kuntur Wasi (1: KW-KW)
Fotos: Yutaka Yoshii (a, b), Proyecto Arqueológico Kuntur Wasi (c-h)

del denominado “complejo Sangal” pertenecen a la fase Kuntur Wasi, pero por sus características se han establecido como ocho tipos diferenciados de los del resto de esta fase. Según el análisis de la cerámica y estratigrafía asociada, el “complejo Sangal” aparece en algún momento posterior al inicio de la fase Kuntur Wasi, aunque no la reemplaza. Los otros tipos de cerámica se encuentran en toda la fase Kuntur Wasi²⁾. La cerámica del complejo Sangal se caracteriza por el cuenco de color marrón, con bordes biselados o engrosados exteriormente, como en los tipos de cerámica SG-Marrón Inciso, SG-Marrón Líneas Bruñidas y SG-Marrón Pulido (Figura 5-4). Muy frecuentemente las cerámicas de la misma forma llevan decoraciones geométricas por incisión. También hay alta frecuencia de cerámicas rojas, como en SG-Rojo Engobado, SG-Rojo Pintado y SG-Rojo Líneas Bruñidas.

- Podemos decir que en la fase Copa la actividad relacionada con la cerámica fue muy intensa porque la mayor cantidad de las muestras recogidas pertenecen a esta fase. La cerámica de la fase Copa se caracteriza, en primer lugar, por la frecuente presencia de vasijas con pintura roja y pintura bícroma roja y blanca, particularmente en forma de taza abierta, como son CP- Rojo y Blanco, CP-Rojo Inciso, CP-Rojo Pintado y CP-Blanco sobre Rojo (Figura 5-5). En segundo lugar, la decoración de la cerámica se caracteriza por el diseño geométrico de incisión estrecha o fina post-cocción, como se ve en CP-Marrón Inciso A y B, y CP-Rojo Inciso. Los tipos más frecuentes en esta fase son CP-Marrón Tosco y CP-Marrón, es decir vasijas sin engobe con poca o nada decoración y de uso cotidiano antes que ceremonial.



a: SG-Marrón Inciso



b: SG-Marrón Líneas Bruñidas



c: SG-Rojo Engobado



d: SG-Marrón Inciso Tosco

Figura 5-4 Cerámica de la fase Kuntur Wasi (2: KW-SG)

Fotos: Proyecto Arqueológico Kuntur Wasi



a: CP-Marrón Inciso A



b: CP-Marrón Inciso Tosco



c: CP-Rojo Pulido



d: CP-Marrón Inciso B



e: CP-Rojo y Blanco



f: CP-Blanco sobre Rojo



g: CP-Rojo Inciso



h: CP-Marrón Tosco

Figura 5-5 Cerámica de la fase Copa
Fotos: Yutaka Yoshii (a, b), Proyecto Arqueológico Kuntur Wasi (c-h)

- La cerámica de la fase Sotera corresponde directamente a la fase Layzón de los sitios de Huacaloma y Layzón, en la fase final del Período Formativo (Figura 5-6). Es indudable que fue introducida desde el valle de Cajamarca en ese momento.

Podemos resumir brevemente las características de cada fase del siguiente modo: la cerámica de la fase Ídolo tiene carácter regional, es decir, es común al Período Formativo Medio de la sierra norte como se observa en Huacaloma, Pacopampa, Cerro Blanco. La cerámica de la fase Kuntur Wasi muestra una importante variedad de características que por lo general no se observan en la cerámica anterior, y es muy probable que haya sido introducida desde la zona de la costa. La cerámica del “complejo Sangal” pertenece a la misma fase Kuntur Wasi pero tiene características locales nuevamente. La cerámica de la fase Copa también es de carácter local y se produjo en grandes cantidades. Finalmente, la cerámica de la fase Sotera es muy similar a la de la parte final del Período Formativo en el valle de Cajamarca, desde donde fue introducida.



a: ST-Rojo Pintado



b: ST-Rojo sobre Blanco

Figura 5-6 Cerámica de la fase Sotera

Fotos: Yutaka Yoshii (a), Proyecto Arqueológico Kuntur Wasi (b)

2.2 Secuencia de la cerámica y continuidad del carácter de la cerámica

El análisis tipológico de la cerámica de Kuntur Wasi muestra complejos cerámicos particulares que nos permiten distinguir las fases estratigráficas del sitio y determinar la cronología local. Además, es muy válido para la comparación con la cerámica de los otros sitios o zonas desde el punto de vista de la cronología general. Sin embargo, no debemos pasar por alto que este análisis puede exagerar las diferencias entre las fases³. Considerando algunos atributos de la cerámica y los tipos particulares, se observa también una línea de continuidad en la tradición de la cerámica.

En realidad, entre la fase Ídolo y la fase Kuntur Wasi existen cuatro tipos de cerámica comunes aunque con diferencias en los detalles. Estos tipos son ID/KW-Beige, ID/KW-Rojo sobre Anaranjado, ID/KW-Gris Fino y ID/KW-Rojo Grafitado.

Particularmente en la fase Copa se observan características presentes en todas las fases anteriores. Por ejemplo, la decoración con incisiones finas post-cocción de los tipos CP-Marrón Inciso A y B, y CP-Rojo Inciso aparecen en la cerámica de la fase Ídolo del “complejo Sangal”. Las tazas abiertas con pintura bícroma (blanca y roja), que se observan en los tipos CP-Rojo y Blanco y CP-Blanco sobre Rojo, son también representativas de la cerámica de la fase Ídolo y la fase Copa. La vasija en forma de “cancho” o cuenco con mango, y la compotera se encuentran también en la fase Kuntur Wasi. Existen también botellas de asa estribo con representaciones de felino y otros animales, o figuras humanas, pero la forma y el estilo del diseño son diferentes a los de la fase Kuntur Wasi. Además, la olla grande de acabado tosco con representación de caras humanas o animales se encuentra en la cerámica del “complejo Sangal” y de la fase Copa, es decir SG/CP-Marrón Inciso Tosco.

Por otro lado, en la fase Sotera no se encuentran los tipos ni los atributos distintivos de las fases anteriores. Considerando esta continuidad en el patrón de la cerámica, la relación de la secuencia cerámica de Kuntur Wasi con la cronología sería como en la Figura 5-7. Más adelante discutiremos el significado de este cuadro. Por el momento, podemos decir que los complejos de cerámica de la fase Kuntur Wasi y la fase Copa se componen de elementos nuevos, de procedencia externa o invención local junto a elementos de las fases anteriores.

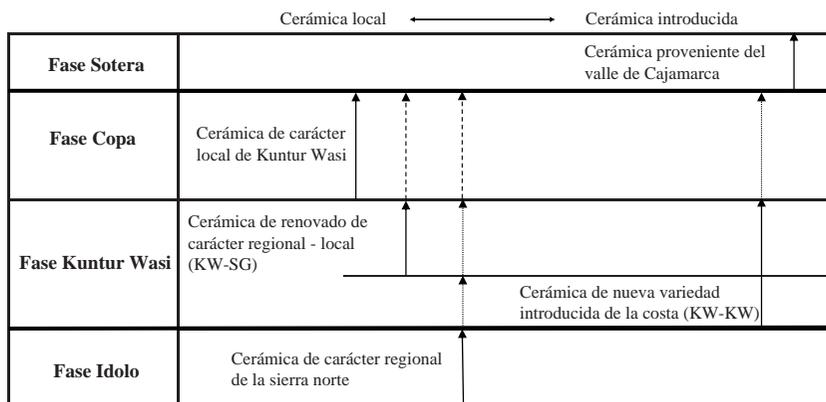


Figura 5-7 Cuadro cronológico de Kuntur Wasi y de la cerámica de las cuatro fases

3. SECUENCIA ARQUITECTÓNICA⁴⁾

La arquitectura de Kuntur Wasi y su transformación fueron aclaradas en detalle durante las excavaciones intensivas de este proyecto. El análisis de la secuencia del conjunto arquitectónico nos ofrece otro aspecto de la cronología que muestra el proceso del centro de Kuntur Wasi.

El total del área excavada en todas las temporadas (1988–2002) fue de 11239m², lo que constituye aproximadamente 43.2% del área total de la cumbre y la terraza del lado noreste del cerro (26019m²).

Nuestra estrategia de excavación consistió en la realización de trincheras largas para el reconocimiento previo de la estratigrafía del sitio y de la distribución de las estructuras. Luego fuimos ampliando las trincheras para determinar las formas y dimensiones de las estructuras y sus contextos estratigráficos. Asimismo, donde fue posible, se procedió a excavar hasta los niveles de los pisos de las estructuras para obtener datos estratigráficos, con el fin de interpretar las secuencias arquitectónicas. Se hicieron alrededor de 1200 planos a escala de 1:20 o 1:40 en cada sector de excavaciones.

Al mismo tiempo, para la interpretación de la secuencia de las estructuras, se consideraron los niveles y la estratigrafía de la cerámica. En el laboratorio se han realizado planos a escala de 1:100 de cada momento de las secuencias⁵⁾. Sobre la base de estos análisis, hemos establecido nueve subfases constructivas⁶⁾. En la fase Ídolo encontramos dos subfases constructivas, ID-1 y ID-2; la fase Kuntur Wasi tiene dos subfases, KW-1 y KW-2; la fase Copa tiene tres subfases, CP-1, CP-2 y CP-3; y la última fase, es decir la fase Sotera, tiene dos subfases, ST-1 y ST-2⁷⁾.

3.1 La arquitectura de la fase Ídolo (ID-1 y ID-2 , Figuras 5-8 y 5-9)

Durante la fase Ídolo se construyeron las primeras estructuras ceremoniales del sitio directamente sobre la tierra estéril en la cima del cerro. Según los datos de las excavaciones, no hay ningún estrato artificial o estructura entre los más antiguos de la fase Ídolo y la tierra estéril. Si bien las actividades constructivas se encuentran solo en sectores limitados de la cumbre, es evidente que se construyeron algunas plataformas y plazas. Sin embargo, no hemos encontrado ninguna estructura sobre el sector de la terraza, como sí se encuentra en las fases posteriores.

En la subfase ID-1 se construyeron al menos cuatro plataformas (ID-Plataforma Central, ID-Plataforma Noreste, ID-Plataforma Este 1 e ID-Plataforma Sureste), todas orientadas en la misma dirección, y cuatro plazas (ID-Plaza Este, ID-Plaza Sureste, ID-Plaza Oeste 1 e ID-Plaza Suroeste). La ID-Plataforma Central, de 10.2m de ancho y 1.6m de alto, se encuentra aproximadamente en el centro de la cumbre. La ID-Plataforma Este 1 con la ID-Plaza Este y la ID-Plataforma Sureste con la ID-Plaza Sureste forman conjuntos arquitectónicos unitarios de plataforma-plaza.

La arquitectura de la subfase ID-1 fue modificada en la subfase ID-2. En la subfase ID-2, la parte baja de la ID-Plataforma Central fue rodeada por muros de “doble cara”. La ID-Plataforma Este 1 se amplió en los lados noreste y noroeste. Al mismo tiempo se construyeron nuevas plataformas y plazas: ID-Plaza Central, ID-Plataforma Noroeste e ID-Plataforma Este 2. Encima de la ID-Plataforma Noroeste había dos recintos en cuyo piso se encontró un ídolo de barro en alto relieve de 73.5cm de altura que representa la figura de un hombre-jaguar.

El conjunto arquitectónico de la fase Ídolo no es tan amplio como los de las fases posteriores pero se observa un tipo de renovación del templo y los conjuntos arquitectónicos compuestos por plataformas y plazas, la cual es la disposición básica de la arquitectura de

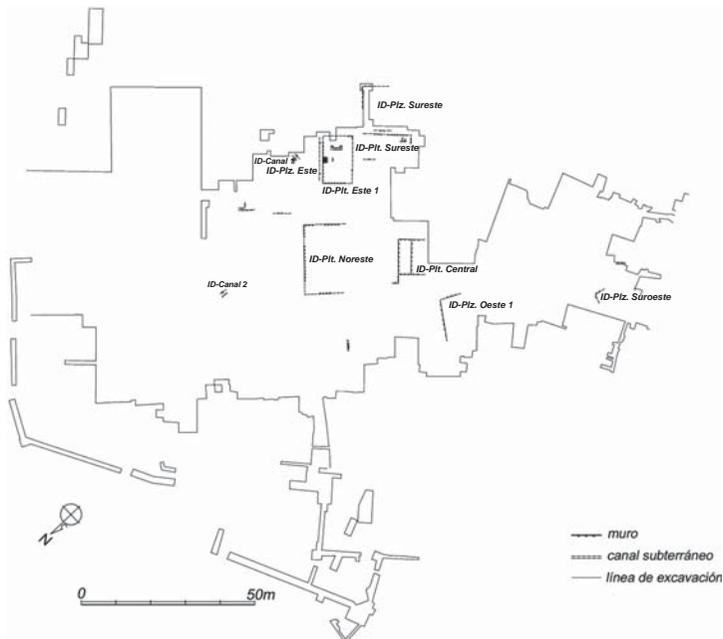


Figura 5-8 Plano del conjunto arquitectónico de la subfase ID-1

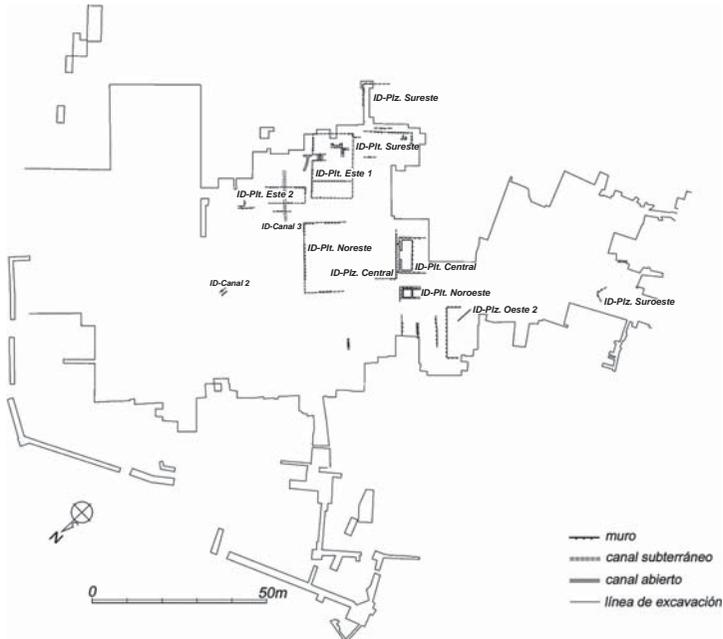


Figura 5-9 Plano del conjunto arquitectónico de la subfase ID-2

Kuntur Wasi.

3.2 La arquitectura de la fase Kuntur Wasi (KW-1, KW-2)

3.2.1 La subfase KW-1

En el inicio de la fase Kuntur Wasi (o la subfase constructiva KW-1) se destruyeron o cubrieron todas las estructuras de la fase Ídolo y se construyó un nuevo conjunto arquitectónico en gran escala. No hemos encontrado ninguna evidencia de reutilización de las estructuras de la fase anterior. Al mismo tiempo se observan nuevos elementos arquitectónicos que se van a mantener hasta la subfase CP-2 de la fase Copa. Se trata de la construcción de la Plataforma Principal, la construcción del “Conjunto Arquitectónico Central del Templo” y el establecimiento de un sistema de canales.

- Construcción de la Plataforma Principal

En la subfase KW-1 se construyó un muro de tres gradas de aproximadamente 140m de ancho (Noroeste-Sureste), 160m de largo (Noreste-Suroeste) en la base y 8.7m de alto, que rodea toda la cima del cerro, constituyendo la Plataforma Principal (Figuras 5-10, 5-11). En el centro del muro de contención había un acceso central, la KW-Escalera Principal (Escalera Noreste 1) de 11m de ancho. Bajando la escalera se encuentra la Primera Terraza, de aproximadamente 120m de ancho por 40m de largo, cuyo centro forma una plaza cuadrangular denominada KW-Plaza Noreste, de 26.5m de ancho por 27m de largo aproximadamente.

- El “Conjunto Arquitectónico Central del Templo”

Las estructuras más importantes construidas sobre la Plataforma Principal, grupo que denominaremos “Conjunto Arquitectónico Central del Templo”, son una plaza cuadrangular hundida o KW-Plaza Central con cuatro plataformas a su alrededor. Se puede decir que la KW-Plaza Central está rodeada por tres plataformas (KW-Plataforma Central, KW-Plataforma Este y KW-Plataforma Norte) en forma de “U” con el lado noreste abierto, en donde se encuentra la KW-Plataforma Noreste en un nivel inferior (0.7m de alto) y de acceso directo a la KW-Plaza Central. (Figuras 5-12 y 5-13).

Las construcciones del “Conjunto Arquitectónico Central del Templo” están situadas sobre dos ejes principales, uno Noreste-Suroeste, en donde se encuentran KW-Plataforma Noreste, KW-Plaza Central y KW-Plataforma Central, y el otro Noroeste-Sureste, en donde se ubican KW-Plataforma Norte, KW-Plaza Central y KW-Plataforma Este. La KW-Plaza Central, el espacio más importante del templo, mide aproximadamente 23.5m de ancho, 24m de largo y 0.5m de profundidad. En el frente suroeste de la KW-Plaza Central se construyó la KW-Plataforma Principal de 24.5m de ancho, 15m de largo y 1.5m de alto. La ubicación de la KW-Plataforma Este y la KW-Plataforma Norte de dimensiones similares es simétrica.

Al suroeste del “Conjunto Arquitectónico Central del templo”, se encuentra la KW-Plaza Circular, de 15.6m de diámetro y 2.2m de profundidad aproximadamente⁸⁾.

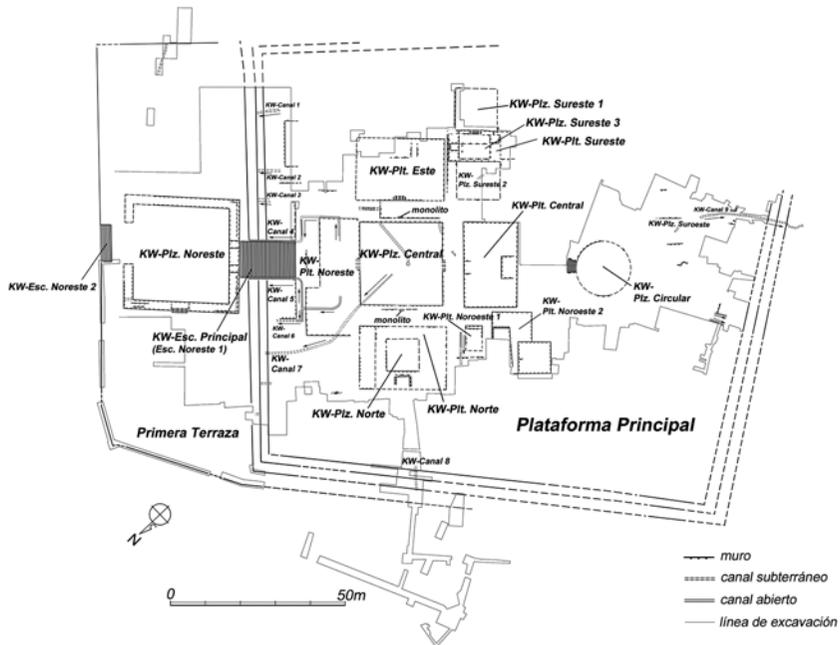


Figura 5-10 Plano del conjunto arquitectónico de la subfase KW-1

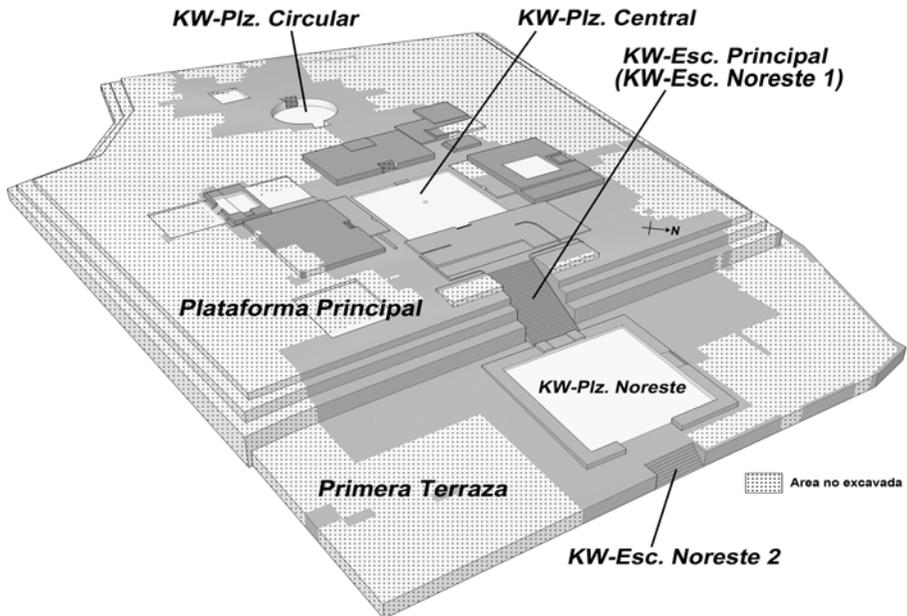


Figura 5-11 Reconstrucción del conjunto arquitectónico de la subfase KW-1

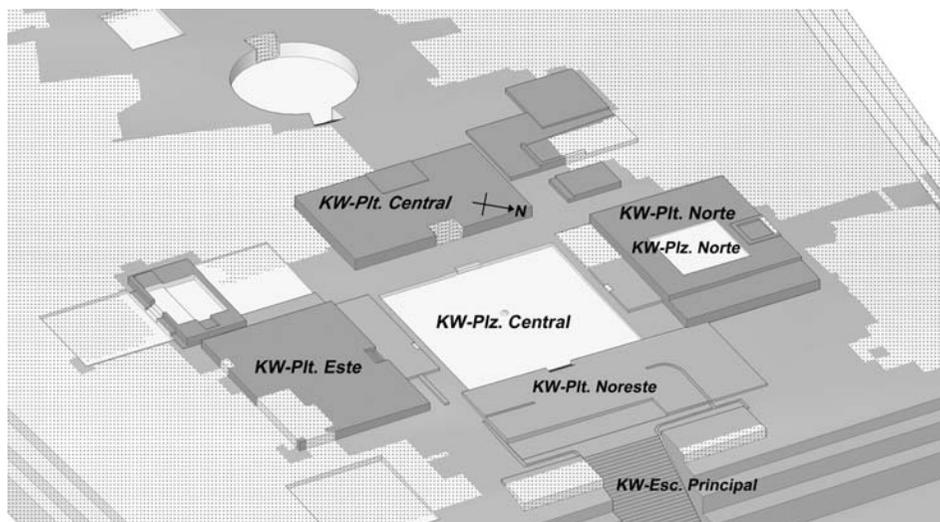


Figura 5-12 “Conjunto Arquitectónico Central del Templo” de la subfase KW-1(1)

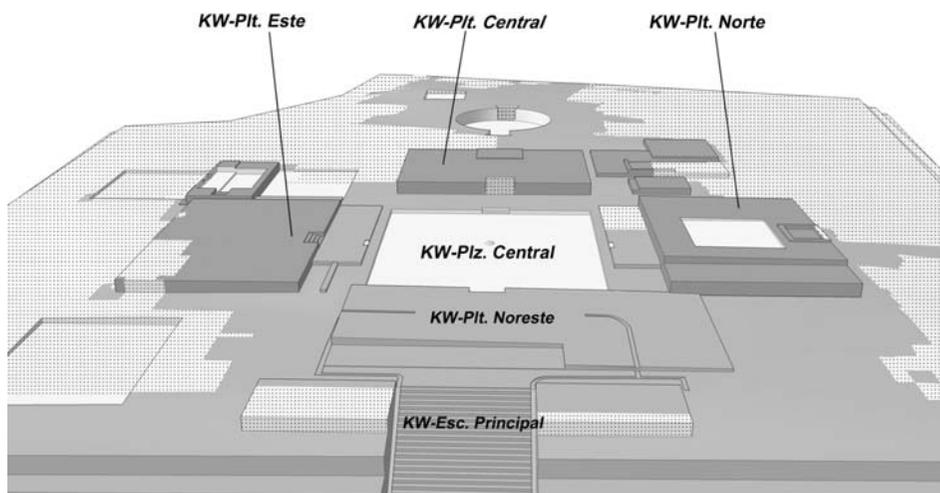


Figura 5-13 “Conjunto Arquitectónico Central del Templo” de la subfase KW-1(2)

-Establecimiento de un sistema de canales

En el inicio de la fase Kuntur Wasi se estableció un sistema de canales que corrían por debajo de los pisos o por dentro de las plataformas y tenían salidas en los muros de contención de la Plataforma Principal. Podemos decir que el proyecto de sistema de canal del centro ceremonial de Kuntur Wasi estuvo bien planificado.

La KW-Plaza Central tiene dos bocas de canales, uno de los cuales, el KW-Canal 7, corre por debajo de la plaza, pasa por dentro de la KW-Plataforma Noreste y sale en el

muro de contención del lado noreste de la Plataforma Principal a través de seis bocas en total. La KW-Escalera Principal también sirvió para el desagüe de los canales, como se verifica en las dos zanjas de 35cm de ancho que hay entre los peldaños y los muros de ambos lados (KW-Canal 4 y 5). Las zanjas se conectan a los canales que corren encima de la KW-Plataforma Noreste.

-Tumbas extraordinarias y monolitos de piedra

Otro de los eventos importantes realizados en la subfase constructiva KW-1 son los enterramientos en las tumbas extraordinarias y la instalación de monolitos de piedra de carácter simbólico en el centro ceremonial de Kuntur Wasi.

En las excavaciones de las temporadas de 1989 y 1990 encontramos cuatro tumbas (A-Tm 1, A-Tm 2, A-Tm 3 y A-Tm 4) con objetos de oro debajo del piso de la KW-Plataforma Central. En las excavaciones de 1997 encontramos otra tumba también con objetos de oro (B-Tm 1) en el relleno sellado por el piso de la KW-Plataforma Noreste 2. Según la situación estratigráfica, estas tumbas especiales fueron preparadas durante las construcciones de las nuevas plataformas de la fase Kuntur Wasi (Onuki 1997).

Al mismo tiempo se supone que los monolitos de piedra fueron instalados en el conjunto arquitectónico del centro ceremonial de la fase Kuntur Wasi. Los entierros especiales y los monolitos deben haber tenido relación con la construcción de un nuevo conjunto arquitectónico de la subfase constructiva KW-1.

3.2.2 La subfase KW-2

En la subfase constructiva KW-2 de la fase Kuntur Wasi no hay cambios en las ubicaciones básicas de las estructuras. Se mantuvo el “Conjunto Arquitectónico Central del Templo” construido en la subfase KW-1 (Figuras 5-14, 5-15). Por otra parte, en cada estructura se realizaron ampliaciones y modificaciones parciales. A la KW-Plataforma Este se le agregó una grada en su perímetro y encima de ella se construyó una plaza cuadrangular, la KW-Plaza Este, además de cuatro plataformas pequeñas. Las KW-Plataforma Norte y KW-Plataforma Noreste fueron ampliadas en el lado sureste, y en la KW-Plaza Central se construyeron dos nuevas escaleras en el lado noroeste y en el lado sureste.

3.3 La arquitectura de la fase Copa (CP-1, CP-2, CP-3)

3.3.1 La subfase CP-1

En la fase Copa se desarrolla una intensa actividad constructiva, paralela a la gran actividad relacionada con la cerámica. Podemos observar dos tipos de actividades muy diferentes entre dos zonas de la Plataforma Principal, es decir, la parte noreste y la parte suroeste. En la parte noreste de la Plataforma Principal se realizaron ampliaciones y modificaciones donde la mayor parte de muros y pisos se renovaron. Sin embargo, el “Conjunto Arquitectónico Central del Templo” siguió funcionando pues no hubo grandes cambios en la ubicación de las estructuras y los dos ejes principales se mantuvieron (Figuras 5-16, 5-17).

Las renovaciones de estructura del conjunto ocurridas en la subfase CP-1 se pueden resumir del siguiente modo. El piso de la CP-Plaza Central fue renovado y dos canales subterráneos nuevos (CP-Canal 11 y 12) se conectaron con el CP-Canal 7 construido en la

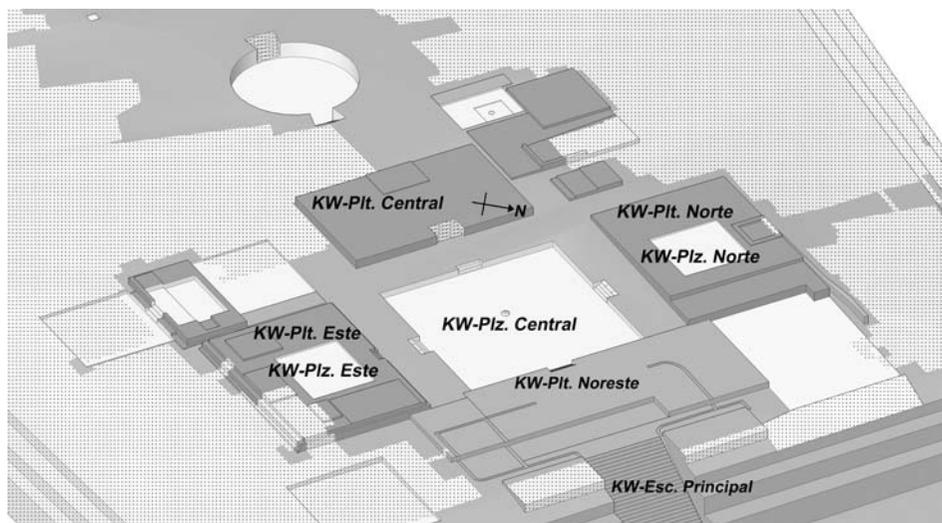


Figura 5-14 “Conjunto Arquitectónico Central del Templo” de la subfase KW-2

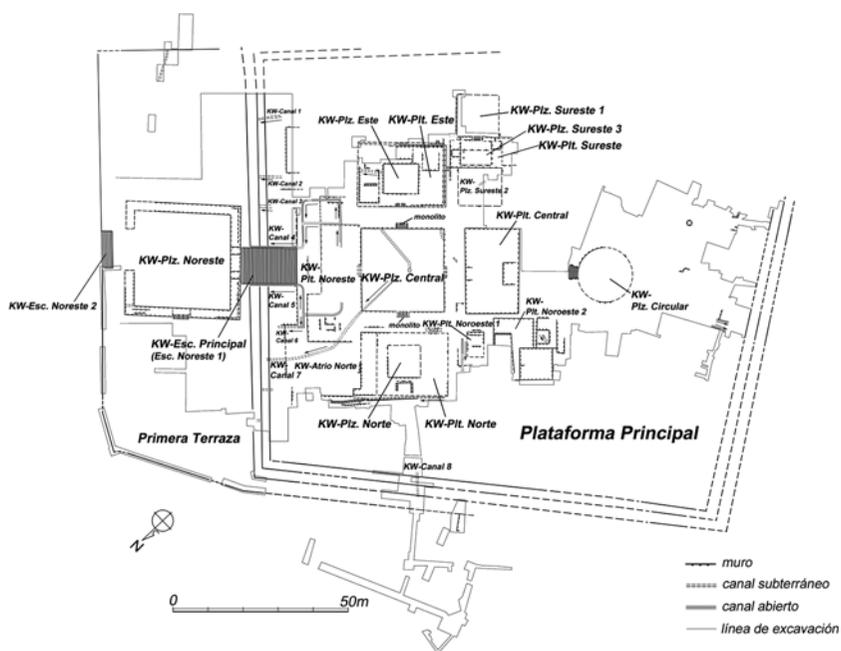


Figura 5-15 Plano del conjunto arquitectónico de la subfase KW-2

fase Kuntur Wasi. Encima de la CP-Plataforma Central se agregó una grada a su perímetro y a la parte suroeste. En la CP-Plataforma Este y la CP-Plataforma Norte se ampliaron algunas partes. En los espacios entre la CP-Plaza Central y las dos plataformas, se construyeron algunos cuartos y plataformas pequeñas. La CP-Plataforma Noreste también fue renovada.

Aunque algunas partes de los muros de contención se reforzaron, la Plataforma Principal siguió funcionando. El sistema de canales se amplió conectando nuevos canales a los instalados en la fase Kuntur Wasi. Los tres elementos más importantes del templo se mantuvieron en este sector. Por otro lado, en la parte suroeste de la Plataforma Principal se observa un cambio muy significativo. En este sector se construyeron estructuras en otro eje, con una dirección diferente al de la parte noreste. La KW-Plaza Circular fue cubierta totalmente por una gruesa capa de tierra sobre la que se construyeron nuevas estructuras (Figuras 5-18, 5-19) con muros de diferente orientación. Al mismo tiempo se construyó un nuevo acceso a la Plataforma Principal, la CP-Escalera Suroeste de 2 m de ancho. Las estructuras de mayor importancia de la parte suroeste son CP-Plataforma Suroeste 1 y CP-Plaza Suroeste 1. Este conjunto tiene un eje común, que se alinea con la CP-Escalera Suroeste. Debajo del piso de la CP-Plaza Suroeste 1 se construyeron varios canales subterráneos con salida en el muro de contención del lado suroeste de la Plataforma Principal.

3.3.2 La subfase CP-2

Durante la subfase constructiva CP-2, en la parte noreste de la Plataforma Principal, la ubicación de las estructuras básicas no se modificó (Figura 5-20) manteniendo los tres elementos importantes del templo. Por otra parte, encontramos algunas ampliaciones de las plataformas. La CP-Plataforma Este se amplió 1m en el lado noroeste. La CP-Plataforma Noreste se modificó en la parte sureste y se construyó un nuevo acceso de tres gradas en la esquina este. La CP-Plataforma Norte también fue ampliada 1m aproximadamente en el lado suroeste.

Otro aspecto que destaca en la subfase CP-2 es la construcción de recintos alrededor de las plazas. En la CP-Plaza Norte ubicada sobre la CP-Plataforma Norte encontramos 10 recintos alineados en tres de sus lados. En la CP-Plaza Oeste 2 ubicada en el lado oeste de la Plataforma Principal también se construyeron 17 recintos a su alrededor.

Por otra parte, en esta subfase las nuevas estructuras se concentraron en la parte suroeste de la Plataforma Principal (Figuras 5-21, 5-22). Durante la subfase CP-2, la CP-Plataforma Suroeste 1 y la nueva la CP-Plaza Suroeste 2 pasaron a ocupar un lugar preponderante. Además se redujo el tamaño de la CP-Plaza Suroeste 1, construida en la subfase CP-1, y se agregaron dos nuevas plataformas en el lado sureste, CP-Plataforma Suroeste 6 y 7. Al igual que en la parte noreste de la Plataforma Principal se ha verificado la construcción de recintos –cinco en este caso- alrededor de la CP-Plaza Suroeste 6.

En síntesis se puede decir que durante la fase Copa (en la subfase CP-1 y la subfase CP-2) sobresalen dos aspectos: el mantenimiento de los tres elementos arquitectónicos básicos del templo y la construcción de un nuevo conjunto arquitectónico.

3.3.3 La subfase CP-3

En la subfase constructiva CP-3 se produjo un cambio fundamental en Kuntur Wasi aunque,

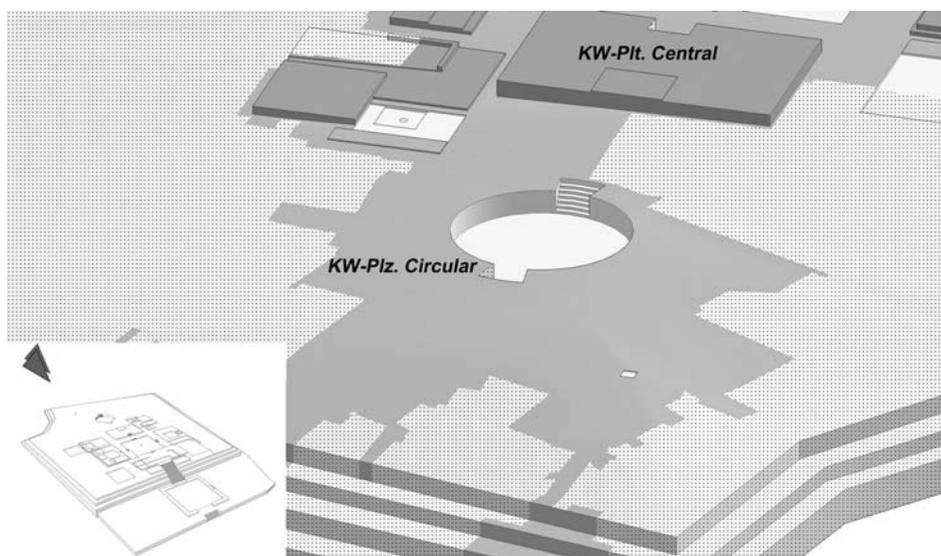


Figura 5-18 Conjunto arquitectónico en la parte suroeste de la subfase KW-2

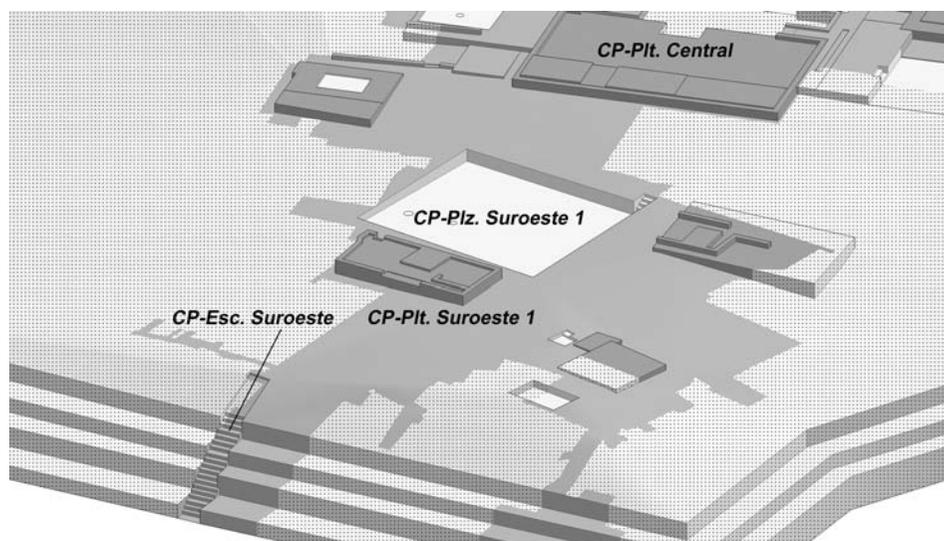


Figura 5-19 Conjunto arquitectónico en la parte suroeste de la subfase CP-1

desde el punto de vista de la cerámica, pertenezca todavía a la fase Copa. En esta subfase, aunque la Plataforma Principal siguió funcionando, la CP-Plaza Noreste de la Primera Terraza (construida en la subfase KW-1) y la CP-Escalera Suroeste (de la subfase CP-1) en

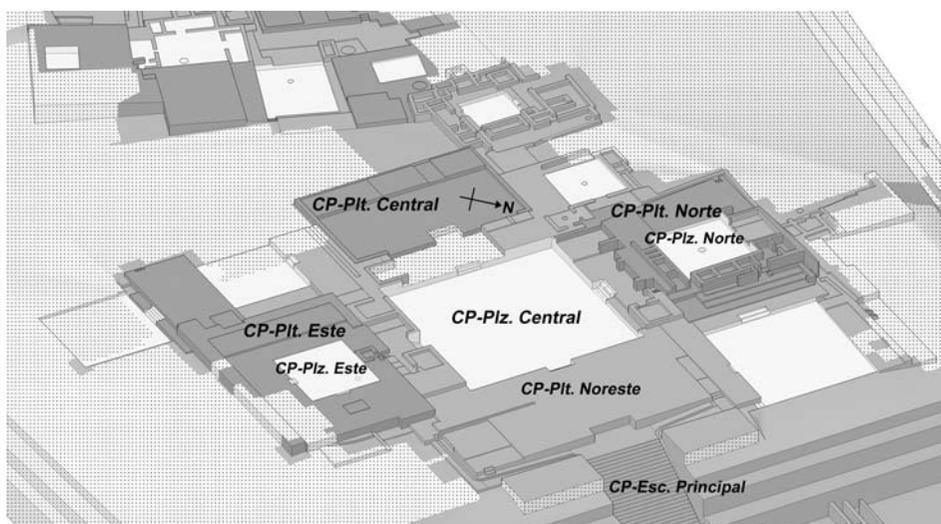


Figura 5-20 “Conjunto Arquitectónico Central del Templo” de la subfase CP-2

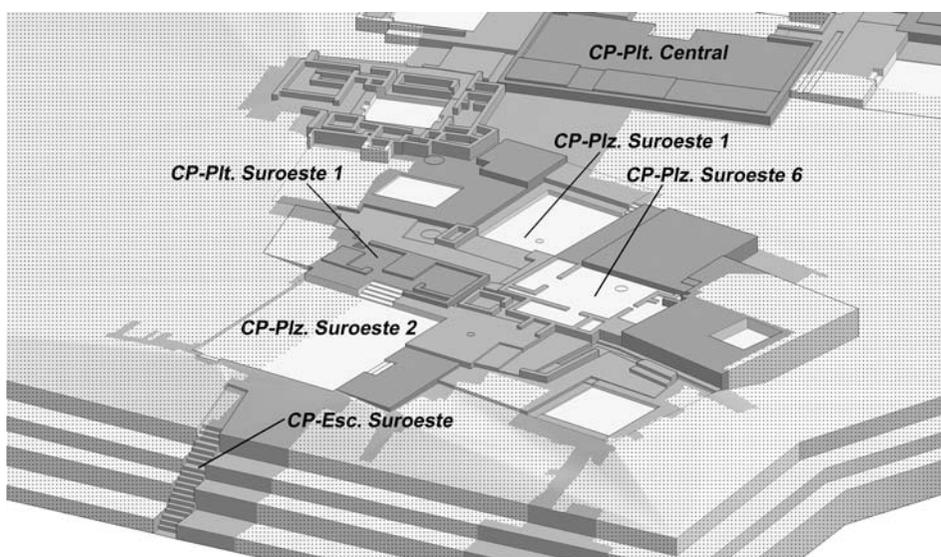


Figura 5-21 Conjunto arquitectónico en la parte suroeste de la subfase CP-2

el lado opuesto) fueron cubiertas (Figura 5-23). Además, la CP-Plaza Central, que era el espacio ceremonial de mayor importancia del “Conjunto Arquitectónico Central del Templo”, fue tapada también. Aunque algunas estructuras (por ejemplo la CP-Plataforma Central, el

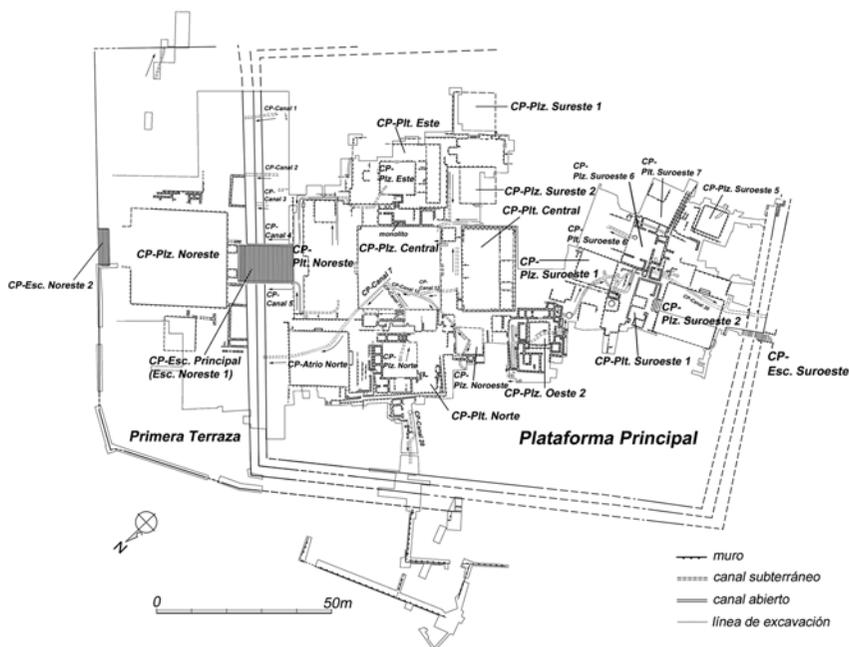


Figura 5-22 Plano del conjunto arquitectónico de la subfase CP-2

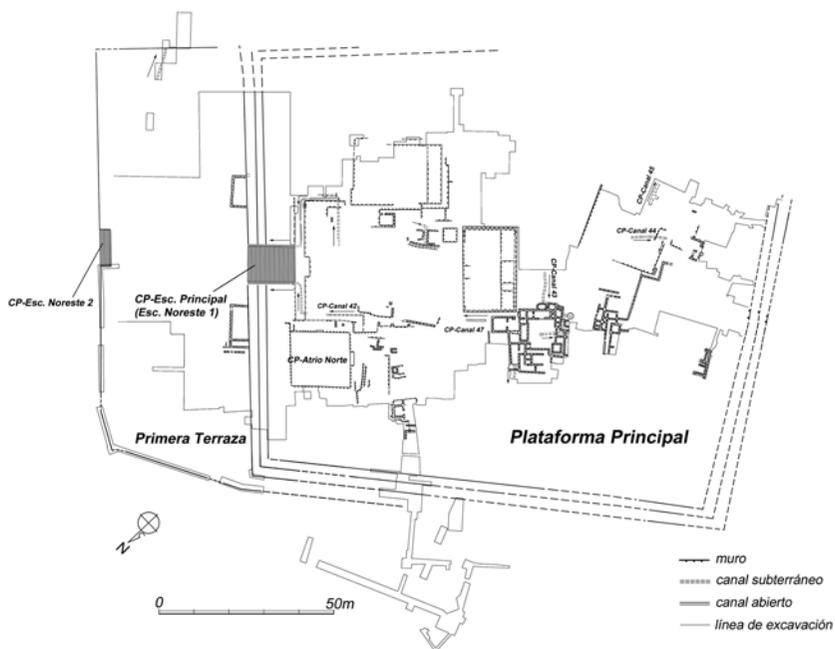


Figura 5-23 Plano del conjunto arquitectónico de la subfase CP-3

CP-Atrio Norte y la CP-Plataforma Este) siguieron existiendo, según los datos estratigráficos y de niveles no sabemos si se dio su reutilización. En cualquier caso, se puede decir con certeza que se pierde la coherencia del eje de alineamiento característico del “Conjunto Arquitectónico Central del Templo”. Al mismo tiempo, se ha comprobado que la mayoría de las bocas de los canales fueron clausuradas y dejaron de funcionar. El sistema de canales del templo establecido en la fase Kuntur Wasi y modificado y mantenido durante las subfases CP-1 y CP-2 fue abandonado.

En suma, en la subfase CP-3, perdieron importancia los tres elementos arquitectónicos básicos del templo que se habían consolidado en el inicio de la fase Kuntur Wasi y mantenido hasta la subfase CP-2. Aunque no es posible reconocer el plano general de la arquitectura de la subfase CP-3, podemos afirmar que el conjunto arquitectónico compuesto de plataformas y plazas desapareció, y los recintos pasaron a ocupar un lugar de mayor importancia.

3.4 Fase Sotera (ST-1, ST-2)

Durante la fase Sotera, hacia el final del Período Formativo, se produce otro cambio de importancia. Además de la destrucción de las estructuras anteriores, la CP-Escalera Principal —el único acceso a la Plataforma Principal que había permanecido en uso hasta la fase Copa— fue también cubierta en el inicio de la fase Sotera. Por otra parte, las construcciones en la Primera Terraza y la Plataforma Principal de la subfase CP-3 se cubrieron o destruyeron.

Aunque se han confirmado las dos subfases constructivas ST-1 (Figura 5-24) y ST-2,

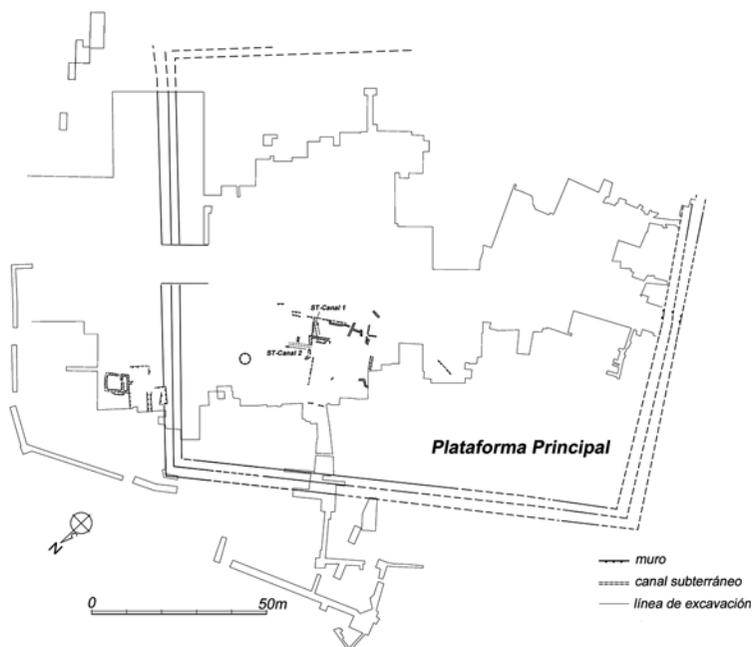


Figura 5-24 Plano del conjunto arquitectónico de la subfase ST-1

no son muchas las evidencias arqueológicas de construcciones correspondientes a la fase Sotera. En la parte norte de la Plataforma Principal y la parte noroeste de la Primera Terraza hemos encontrado algunos muros de “doble cara” que podrían corresponder a viviendas. Pero esto no significa que no hubiera actividad ceremonial en la fase Sotera. Hemos encontrado cerámica fina y tumbas con objetos asociados. Sin embargo, lo cierto es que a partir de entonces Kuntur Wasi dejó de funcionar como “centro” ceremonial.

3.5 Resumen de la secuencia arquitectónica de Kuntur Wasi

Podemos resumir la secuencia arquitectónica de Kuntur Wasi del siguiente modo: En la fase Ídolo, se iniciaron las actividades de construcción del templo en el sitio. En la fase Kuntur Wasi se taparon o destruyeron todas las estructuras de la fase Ídolo y se construyó un nuevo conjunto como centro ceremonial, quedando establecidos los tres elementos arquitectónicos básicos del templo, siendo esta la innovación más significativa ocurrida en el sitio Kuntur Wasi. En la fase Copa, aunque las actividades constructivas siguieron siendo muy intensas, se mantuvieron dichos elementos arquitectónicos hasta la subfase CP-2. Al mismo tiempo, un cambio se observa en el inicio de la fase Copa en la parte suroeste de la Plataforma Principal, donde se construyeron estructuras sobre un eje diferente. En total existían dos conjuntos arquitectónicos de diferentes orientaciones en las subfases CP-1 y CP-2.

Durante la subfase CP-3 se inició el proceso de caída del “centro”. Primero fueron abandonados los tres elementos arquitectónicos básicos del templo y finalmente, en la fase Sotera, el centro ceremonial dejó de funcionar. Considerando la secuencia del conjunto arquitectónico y su relación con la cronología, podemos mostrar un cuadro diferente (Figura 5-25) que sugiere un proceso de ruptura y continuidad.

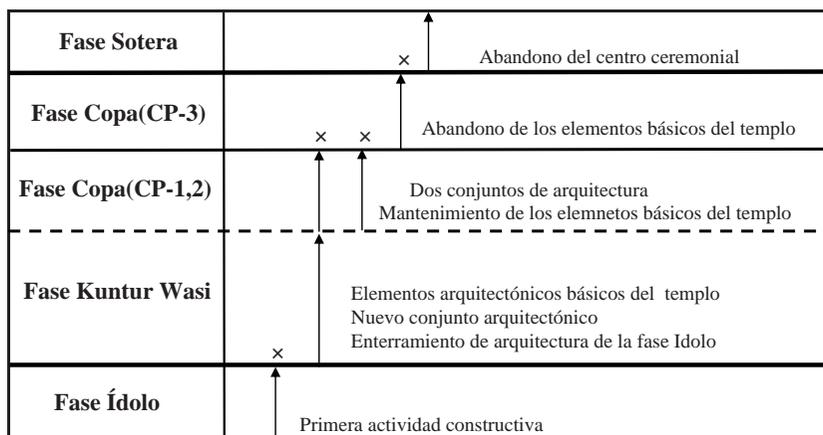


Figura 5-25 Cuadro cronológico de Kuntur Wasi y secuencia arquitectónica

4. FECHADOS RADIOCARBÓNICOS (Tablas 5-1, 5-2 y 5-3)

Sobre la base de los fechados calibrados correspondientes a los datos de la cerámica y a la arquitectura, las estimaciones del rango temporal de cada fase son las siguientes:

Fase Ídolo:	950a.C.-800a.C.
Fase Kuntur Wasi:	800a.C.-550a.C.
Fase Copa:	550a.C.-250a.C.
Fase Sotera:	250a.C.- 50a.C.

Considerando los contextos y estado de los materiales, los rangos temporales de la fase Ídolo y de la fase Kuntur Wasi son más seguros. Es difícil establecer el inicio y fin de la fase Sotera por el momento, de modo que las fechas de 250 a.C. y 50 a.C. —es decir el final de la fase Copa y el rango temporal de la fase Sotera— son tentativas (Tsurumi, Yoshida y Yoneda 2007).

5. DISCUSIÓN

5.1 Cronología: ¿Estrategia de investigación o análisis del proceso social?

Como hemos mencionado antes, en las primeras temporadas de investigación de Kuntur Wasi establecimos las cuatro fases básicas del sitio en base a los datos de la cerámica. Estos datos tienen validez para la identificación cronológica de los materiales encontrados y los estratos del sitio, y sirven también para la comparación con otros sitios.

Sin embargo, la periodización basada en la secuencia de un solo tipo de material, como la cerámica, no es suficiente para construir la cronología local y analizar la totalidad del proceso del desarrollo social. En los centros ceremoniales o monumentales del Período Formativo podemos observar secuencias aún más diversas de transformación material tanto en la arquitectura como en otros objetos artificiales y naturales. Cada material tiene su propia secuencia de transformación. En ese sentido, aunque la consideración de dos tipos de materiales no constituya una evidencia definitiva, podemos decir que la cerámica y el conjunto arquitectónico son elementos muy significativos para el análisis del proceso social relacionado al “centro” en el Período Formativo. La cerámica, aunque esté fragmentada y si se encuentra en suficiente cantidad, se correlaciona directamente con la estratigrafía. Su transformación se manifiesta en diversos atributos como forma, decoración, color, acabado y representación. La arquitectura, aunque muy frecuentemente se destruyese en momentos posteriores, está asociada directamente con las actividades y las ideologías de humanos asociados con el “centro”.

Al mismo tiempo, una periodización simple puede exagerar el significado de los cambios ocurridos entre las fases, es decir, aquellos momentos que pueden interpretarse como de interrupción o ruptura social y cultural. La cronología, naturalmente, debe basarse en la distinción entre las fases, pero ese tipo de periodización suele pasar por alto las continuidades entre las fases y los cambios internos de cada fase. Por lo tanto, es necesario observar qué se mantiene y qué cambia en el “centro” según los datos materiales para

Tabla 5-1 Fechado de los materiales orgánicos y óseos humanos recuperado de las excavaciones en Kuntur Wasi: Fase Ídolo y Fase Kuntur Wasi. El fechado calibrado fue calculado por el OxCal v4.0.1, Curva de calibración: SHCa104. *material óseo humano (Basado en Tsurumi, Yoshida y Yoneda 2007).

Número de muestra	Número de laboratorio	Fechado a.p.	Fechado calibrado	Probabilidad: 1 σ	Sector y estrato	Fase estratigráfica
7KW-A-C38	Tka-12735	2820±40	973-957 cal a.C. 939-840 cal a.C.	8.6% 59.6%	A7O11 12a	ID-1
7KW-C-C16	Tka-12727	2755±40	895-866 cal a.C. 857-811 cal a.C.	25.3% 42.9%	C9O5 14a dentro de fogón	ID-2
7KW-C-C8	Tka-12726	2655±45	826-756 cal a.C. 684-669 cal a.C.	60.8% 7.4%	C-Plaza 7C-St1 encima de 11a	ID-2
90K-A-C13	TK-907A	2600±80	803-725 cal a.C. 694-541 cal a.C.	23.8% 44.4%	A1O5 LH encima de piso ID	ID-2
7KW-A-C30	Tka-11789	2830±110	1056-808 cal a.C.	68.2%	A7O11 10a	ID-2?
90K-A-C15	TK-906	2860±60	1044-895 cal a.C. 868-852 cal a.C.	63.6% 4.6%	A1O4 dentro de hoyo ID	ID
6KW-B-C11	Tka-12725	2785±40	912-825 cal a.C.	68.2%	B1O8,9 20a	ID
90K-A-H-6*	NUTA-2333	2560±170	796-413 cal a.C.	68.2%	A2O2 5a inferior	ID
9K-C-B7	TK-913	2710±80	924-763 cal a.C. 681-673 cal a.C.	66.6% 1.6%	B5 11a	KW-2
90K-B-C14	TK-908	2560±60	776-706 cal a.C. 695-540 cal a.C.	19.2% 49%	B4E2 sur 8a	KW-2
98KW-B-C14	Tka-12730	2525±40	756-684 cal a.C. 669-607 cal a.C. 602-515 cal a.C.	22.7% 18.8% 26.7%	B1O16(N) 7a	KW-2
9K-C-B60	TK-912	2520±60	754-685 cal a.C. 668-609 cal a.C. 599-508 cal a.C. 438-420 cal a.C.	20.6% 16.7% 26.1% 4.7%	B6 centro 13a	KW-2
9K-C-B58	TK-909	2510±50	748-688 cal a.C. 666-643 cal a.C. 591-578 cal a.C. 566-483 cal a.C. 467-415 cal a.C.	18.8% 6.8% 3.6% 24.5% 14.5%	B4 12a	KW-2
98KW-B-C13	Tka-12729	2505±40	747-689 cal a.C. 665-645 cal a.C. 588-582 cal a.C. 554-479 cal a.C. 471-414 cal a.C.	19.2% 6.2% 1.5% 24.1% 17.1%	B2O16 8a	KW-2
9K-C-B47	TK-910	2410±50	522-379 cal a.C.	68.2%	B4 9a	KW-2
9K-C-B44	TK-911	2330±60	400-351 cal a.C. 300-210 cal a.C.	27.5% 40.7%	B4 9a	KW-2
98KW-A-C22	Tka-11797	2750±70	915-799 cal a.C.	68.2%	A8O18 8a	KW-2 (mezcla con CP)
9K-N-A137(1)*	NUTA-2025	2960±170	1367-1364 cal a.C. 1314-907 cal a.C.	0.4% 67.8%	A2E2 A-Tm3	KW-1
9K-N-A137(2)*	TERRA-013001b38	2515±50	751-686 cal a.C. 667-637 cal a.C. 621-614 cal a.C. 595-486 cal a.C. 462-450 cal a.C. 441-417 cal a.C.	19.0% 8.6% 1.7% 29.7% 2.9% 6.3%	A2E2 A-Tm3	KW-1
9KW-N-A128*	TERRA-111400d26	2575±45	783-735 cal a.C. 690-663 cal a.C. 649-547 cal a.C.	17.8% 11.0% 39.3%	A2E1 A-Tm1	KW-1
7KW-B-H2*	TERRA-120100a09	2570±60	787-725 cal a.C. 694-541 cal a.C.	18.8% 49.4%	B2O12 B-Tm1	KW-1
7KW-C-H2*	TERRA-120100a10	2490±50	742-689 cal a.C. 664-648 cal a.C. 550-407 cal a.C.	15.9% 4.6% 47.7%	C9E1 C-Tm1	KW-1
3KW-A-H5*	TERRA-013001b19	2470±45	728-693 cal a.C. 658-654 cal a.C. 542-404 cal a.C.	11.2% 1.1% 55.9%	A3E5 capa KW	KW-1

3KW-A-H1*	TERRA-013001b18	2390±90	723-694 cal a.C. 541-353 cal a.C. 293-230 cal a.C. 218-214 cal a.C.	4.8% 49.7% 13.0% 0.7%	A3E5 6a	KW-1
3KW-B-H2*	TERRA-013001b20	2535±60	762-681 cal a.C. 672-520 cal a.C.	23.3% 44.9%	B5 19a	KW-2
90K-A-H5*	NUTA-2105	2600±170	816-414 cal a.C.	68.2%	A3 Hoya (tierra movida)	KW
90K-A-H10(2)*	NUTA-2334	2580±120	801-510 cal a.C. 436-427 cal a.C.	66.6% 1.6%	A2O1 Hoya norte	KW
90K-A-H8(2)*	TERRA-013001b28	2570±50	783-731 cal a.C. 692-661 cal a.C. 651-545 cal a.C.	17.9% 11.3% 38.9%	A2O1 Hoya norte (2)	KW

Tabla 5-2 Fechado de los materiales orgánicos y óseos humanos recuperado de las excavaciones en Kuntur Wasi, Fase Copa (1). El fechado calibrado fue calculado por el OxCal v4.0.1, Curva de calibración: SHCa104. *material óseo humano. (Basado en Tsurumi, Yoshida y Yoneda 2007).

Número de muestra	Número de laboratorio	Fechado a.p.	Fechado calibrado	Probabilidad: 1σ	Sector y estrato	Fase estratigráfica
6KW-G-C54	Tka-12732	2490±50	736-690 cal a.C. 663-649 cal a.C. 548-406 cal a.C.	14.4% 4.1% 49.7%	G3E12 G-hueco1 G-Tm3 7a	CP-1
6KW-G-C58	Tka-12344	2380±50	508-438 cal a.C. 420-357 cal a.C. 283-257 cal a.C. 246-235 cal a.C.	19.0% 38.7% 7.7% 2.8%	G3E12 G-hueco1 GTm4	CP-2
9K-C-C5	TK-915	2280±60	379-346 cal a.C. 321-206 cal a.C.	14.6% 53.6%	C8O4 3a	CP-2
9K-C-C12	TK-914	2260±40	359-275 cal a.C. 259-204 cal a.C.	40.6% 27.6%	C7O5 sur 3a	CP-2
7KW-A-C23	Tka-11779	2600±80	803-725 cal a.C. 694-541 cal a.C.	23.8% 44.4%	A7O21 3a	CP-2/3
6KW-G-C62	Tka-12733	2505±40	745-689 cal a.C. 664-647 cal a.C. 552-413 cal a.C.	18.5% 5.5% 44.1%	G3-4E15 3a	CP-3
6KW-G-C14	Tka-12731	2485±40	732-691 cal a.C. 661-651 cal a.C. 545-409 cal a.C.	13.7% 3.0% 51.5%	G4E13 Relleno entre las piedras del G-Plaza 1	CP-3
6KW-B-C3	Tka-12724	2455±40	701-696 cal a.C. 538-400 cal a.C.	1.4% 66.8%	B1O9 6a	CP
6KW-G-C9	Tka-12728	2455±40	701-696 cal a.C. 538-400 cal a.C.	1.6% 66.6%	G3E13sur-G4E13norte 5a	CP
6KW-H-H10*	TERRA-120100a05	2765±60	916-806 cal a.C.	68.2%	H1E17 H-Tm3(2)	CP-1
6KW-G-H62*	TERRA-120100a24	2645±50	822-750 cal a.C. 687-667 cal a.C. 640-593 cal a.C.	45.4% 9.1% 13.7%	G3E12 G-Tm3A	CP-1
6KW-G-H168*	TERRA-120100a26	2615±60	803-746 cal a.C. 689-665 cal a.C. 646-554 cal a.C.	27.6% 10.4% 30.1%	G3E12 G-Tm5	CP-1
4KW-B-H18*	TERRA-013001b29	2605±50	799-746 cal a.C. 689-665 cal a.C. 646-553 cal a.C.	25.3% 10.6% 32.2%	B8E2 B-Tm303(2)	CP-1
9K-N-CT3*	TERRA-111400d28	2565±40	772-731 cal a.C. 691-661 cal a.C. 651-545 cal a.C.	15.1% 11.5% 41.5%	C9O4 C-Tm4	CP-1
4KW-B-H11*	TERRA-013001b25	2540±80	767-514 cal a.C.	68.2%	B8E1 B-Tm301	CP-1
4KW-B-H17*	TERRA-013001b27	2535±45	759-683 cal a.C. 670-523 cal a.C.	23.1% 45.1%	B8E2 B-Tm303(1)	CP-1
6KW-H-H9*	TERRA-120100a04	2530±50	761-682 cal a.C. 671-512 cal a.C.	22.7% 45.5%	H1E17 H-Tm3(1)	CP-1

4KW-B-H1503*	TERRA-013001b34	2515±50	750-687 cal a.C. 667-640 cal a.C. 594-486 cal a.C. 462-450 cal a.C. 441-417 cal a.C.	19.7% 8.1% 30.8% 3.1% 6.6%	B2O5 Estructura	CP-1
7KW-A-H39*	TERRA-120100a14	2515±110	752-686 cal a.C. 667-633 cal a.C. 624-612 cal a.C. 596-482 cal a.C. 468-415 cal a.C.	16.5% 8.4% 2.7% 27.9% 12.6%	A7O9 A-Tm4	CP-1
4KW-B-H13*	TERRA-013001b26	2465±80	746-689 cal a.C. 665-646 cal a.C. 587-584 cal a.C. 553-397 cal a.C.	15.0% 4.6% 0.7% 47.9%	B8E2 B-Tm302	CP-1
9K-N-CT5*	TERRA-013001b37	2440±60	722-694 cal a.C. 541-393 cal a.C.	7.5% 60.7%	C9O4 C-Tm5	CP-1
6KW-G-H58*	TERRA-120100a19	2330±50	398-352 cal a.C. 296-229 cal a.C. 221-211 cal a.C.	28.4% 35.8% 4.0%	G3E12 G-Tm3(B)	CP-1
6KW-G-H6*	TERRA-120100a17	1535±50	cal d.C. 547-639	68.2%	G5E15 G-Tm1	CP-1
6KW-G-H155*	TERRA-120100a25	2645±50	823-750 cal a.C. 687-667 cal a.C. 641-593 cal a.C.	44.7% 9.1% 14.4%	G3E12 G-Tm4	CP-2

Tabla 5-3 Fechado de los materiales orgánicos y óseo humanos recuperados de las excavaciones en Kuntur Wasi, Fase Copa (2) y Fase Sotera. El fechado calibrado fue calculado por el OxCal v4.0.1, Curva de calibración: SHCa104. *material óseo humano (Basado en Tsurumi, Yoshida y Yoneda 2007).

Número de muestra	Número de laboratorio	Fechado a.p.	Fechado calibrado	Probabilidad: 1σ	Sector y estrato	Fase estratigráfica
4KW-B-H1501*	TERRA-013001b30	2680±50	841-765 cal a.C. 679-674 cal a.C.	66.7% 1.5%	B1O8 4a	CP-3
7KW-A-H7(-11)*	TERRA-120100a06	2650±60	832-748 cal a.C. 688-666 cal a.C. 643-591 cal a.C. 578-566 cal a.C.	42.1% 8.4% 14.7% 3.0%	A8O19 Tumba	CP-3
7KW-A-S36(A-H17)*	TERRA-120100a08	2610±60	801-746 cal a.C. 689-665 cal a.C. 646-553 cal a.C.	26.2% 10.4% 31.6%	A8O20 Tumba	CP-3
3KW-B-H514*	TERRA-013001b24	2595±60	796-741 cal a.C. 689-664 cal a.C. 648-549 cal a.C.	22.7% 10.4% 35.1%	B6O2N B-Tm201	CP-3
3KW-B-Tm201*	TERRA-013001b39	2500±90	749-688 cal a.C. 666-642 cal a.C. 592-577 cal a.C. 568-410 cal a.C.	16.3% 6.2% 3.8% 41.8%	B6O2N B-Tm201	CP-3
6KW-G-H12*	TERRA-120100a18	2475±50	731-692 cal a.C. 661-651 cal a.C. 544-404 cal a.C.	12.3% 2.7% 53.2%	B1O12 G-Tm2	CP-3
7KW-A-H32*	TERRA-120100a07	2455±60	731-692 cal a.C. 661-651 cal a.C. 544-397 cal a.C.	11.2% 2.4% 54.6%	A7O8 Tumba	CP-3
9K-N-CT2(2)*	TERRA-111400d27	2360±40	406-357 cal a.C. 283-257 cal a.C. 246-235 cal a.C.	50.0% 13.4% 4.8%	C7O3 C-Tm3	CP-3
9K-N-CT2(1)*	NUTA-2079	2290±170	510-436 cal a.C. 425-46 cal a.C.	7.7% 60.5%	C7O3 C-Tm3	CP-3
6KW-H-H8*	TERRA-120100a27	2660±60	839-750 cal a.C. 687-667 cal a.C. 641-593 cal a.C.	49.3% 7.5% 11.5%	H4O1 4a H-Tm4	CP-1/2/3
4KW-B-H1508*	TERRA-013001b36	2665±50	841-753 cal a.C. 686-668 cal a.C. 631-625 cal a.C. 612-596 cal a.C.	56.8% 6.5% 1.3% 3.6%	B2O5 B-Tm1501(2)	CP-2/3

4KW-B-H1506*	TERRA-013001b35	2570±50	786-726 cal a.C. 694-542 cal a.C.	18.5% 49.7%	B2O5 B-Tm1501(1)	CP-2/3
9K-N-CT6*	NUTA-2026	2350±170	745-689 cal a.C. 665-647 cal a.C. 552-164 cal a.C. 128-121 cal a.C.	6.6% 2.0% 58.8% 0.8%	C9E1 C-Tm6	CP?
90K-B-H32(2)*	NUTA-2080	2210±190	401 cal a.C.-d.C. 54	68.2%	B4O3 6a	CP
6KW-A-C33	Tka-12723	2440±40	517-396 cal a.C.	68.2%	A7O12 4a	ST (mezcla con CP)
6KW-A-C10	Tka-12734	2425±40	515-392 cal a.C.	68.2%	A7O12 4a	ST (mezcla con CP)
6KW-B-H1*	TERRA-120100a15	2510±90	750-687 cal a.C. 667-641 cal a.C. 593-414 cal a.C.	16.5% 6.7% 44.9%	B1O10 2a	ST
6KW-B-H12*	TERRA-120100a16	2300±90	400-192 cal a.C.	68.2%	B1O12	ST

considerar el proceso social desde los diversos aspectos.

5.2 Continuidad, transformación y ruptura en Kuntur Wasi

En la secuencia de transformación de la cerámica, cada fase tiene su propia combinación de tipos de este material, pero considerando los atributos y tipos particulares podemos observar las continuidades y los cambios en más detalle. En la secuencia de cerámica hemos observado dos momentos, que son la fase Kuntur Wasi y la fase Sotera, donde hay grandes cambios influenciados desde el exterior.

La cerámica de la fase Ídolo en general había mostrado características comunes a la sierra norte, pero la cerámica de la fase Kuntur Wasi presenta una nueva variedad muy notable tanto en los tipos como en las formas y decoraciones, cuyos elementos pueden haber sido introducidos desde la costa. En la fase Copa podemos ver un cambio en otro sentido. En esa fase se mantienen las características de las fases anteriores, y al mismo tiempo, aparecen nuevos elementos originales del sitio. La cerámica de la fase Sotera no mantiene ni los tipos ni los atributos típicos de las fases anteriores y corresponde definitivamente a la cerámica de la fase Layzón en el valle de Cajamarca.

En la secuencia de transformación del conjunto arquitectónico podemos decir que hubo dos rupturas o cambios fundamentales en los mismos momentos que fueron el establecimiento de los elementos arquitectónicos básicos del templo y el abandono del centro, en los inicios de la fase Kuntur Wasi y de la fase Sotera respectivamente. En el inicio de la fase Kuntur Wasi se cubrieron todas las construcciones de la fase anterior y se construyó un nuevo conjunto arquitectónico como centro ceremonial de gran escala, mientras que en la fase Sotera este conjunto arquitectónico definitivamente dejó de funcionar como centro ceremonial.

En la fase Copa, al igual que en el caso de la cerámica, podemos observar aspectos de continuidad y cambio. Aunque se mantienen los elementos arquitectónicos más importantes en la mitad de la Plataforma Principal, al mismo tiempo se construyó un nuevo conjunto arquitectónico de orientación diferente al de la otra mitad. Es así que en la subfase CP-3 se produjo el abandono de los elementos arquitectónicos básicos del templo de Kuntur Wasi, y en la fase Sotera, Kuntur Wasi dejó de funcionar totalmente como centro ceremonial. En

este sentido podemos decir desde el punto de vista de la arquitectura que el proceso de “caída de centro” se desarrolló en dos etapas: la subfase CP-3 y ST-1.

Considerando las secuencias de la cerámica y la arquitectura en conjunto, podemos formular las siguientes observaciones:

- En primer lugar, desde el punto de vista de los datos materiales derivados de la cerámica y del conjunto arquitectónico, los cambios más grandes se dieron en los inicios de la fase Kuntur Wasi y de la fase Sotera como resultado de influencias del exterior.

- En segundo lugar, las fases Kuntur Wasi y Copa tienen mayor importancia cuando consideramos el proceso social relacionado al “centro” porque estas fases muestran una línea de continuidad muy significativa, y al mismo tiempo, se producen importantes cambios. Además, en la fase Copa, se desarrolló una actividad muy intensa tanto en la cerámica como en la arquitectura. Podemos decir que en estas fases se observa algunos fenómenos muy significativos para las transformaciones del centro de Kuntur Wasi.

5.3 Problemas generales de la cronología del Período Formativo: Lo que sugiere el caso de Kuntur Wasi

A continuación, expondremos algunos problemas generales relativos a la cronología de los estudios del Período Formativo. Vamos a considerar las secuencias de materiales y la cronología local de Kuntur Wasi en el esquema de cronología general del Período Formativo (Figura 5-26), es decir, la parte posterior del Formativo Medio o del Período Inicial (que corresponden a la fase Ídolo), Formativo Tardío u Horizonte Temprano (que corresponden a la Fase Kuntur Wasi y a la fase Copa), y Formativo Final (que corresponde a la fase Sotera).

La cronología del sitio de Kuntur Wasi, según se desprende del estudio de las secuencias de cerámica y arquitectura, nos muestra un caso muy importante del Período Formativo, particularmente para el Formativo Tardío. No basta con discutir su proceso dentro de un solo “período” u “horizonte” en el esquema general de la cronología, ya que al menos en el caso de Kuntur Wasi podemos observar una secuencia muy compleja de continuidad y transformación.

En el estudio de Kuntur Wasi hemos establecido dos fases básicas dentro del Período Formativo Tardío (la fase Kuntur Wasi y la fase Copa) y tres momentos con el “complejo Sangal” sobre la base de los datos de la cerámica. Además, de acuerdo al análisis de la arquitectura, hemos podido establecer cinco subfases constructivas. Observamos también una línea de continuidad muy significativa que se extiende desde KW-1 hasta CP-2, con un cambio en la arquitectura y cerámica ocurrido al inicio de la fase Copa y una interrupción o corte del centro ceremonial al final de la fase Copa (CP-3), seguido por el abandono total del centro ceremonial ocurrido en la fase Sotera.

Sin embargo, lo importante en la cronología de cada sitio no es solo lograr una periodización detallada o una subdivisión de las fases, sino también mostrar cuáles son las líneas de continuidad y cuáles son los cambios más significativos. De este modo podemos observar la complejidad del proceso de cada “centro” en el cual diversas secuencias materiales se entrecruzan en el contexto social del sitio y que no permite una generalización cronológica

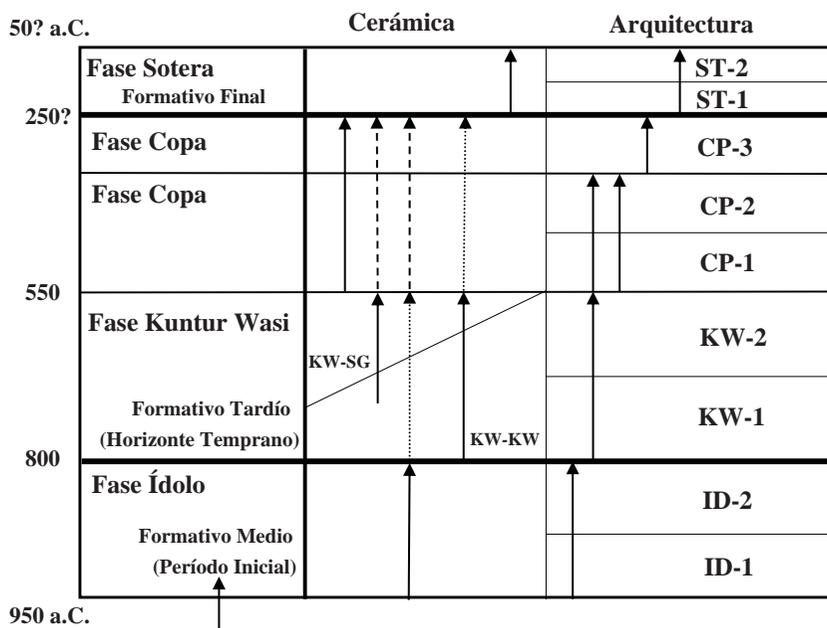


Figura 5-26 Cuadro cronológico de Kuntur Wasi y las secuencias de cerámica y arquitectura

simple.

Al mismo tiempo es necesario comparar los sitios pero no solamente en aspectos aislados (por ejemplo, el estilo de la cerámica o el patrón de la arquitectura) sino también en los procesos generales del “centro”. Por la misma razón, los fechados absolutos en sí mismos no son muy útiles si solo comparamos cifras puntuales de algunos momentos de los sitios. Tendrían un sentido más importante cuando comprendamos las secuencias múltiples de cada sitio.

En el caso del Período Formativo Medio y Tardío de la sierra norte del Perú podemos observar un proceso común: el establecimiento o la innovación del “centro” con una actividad muy intensa, su transformación (incluyendo los aspectos de continuidad y ruptura), y el proceso hacia su abandono como en el caso de Kuntur Wasi. ¿Cuándo y cómo ocurrieron estas circunstancias? La cronología local de cada sitio y la cronología general del Período Formativo deben ser puntos de referencia que nos permitan discutir el proceso social relacionado al “centro” y comparar entre diferentes sitios.

5.4 La cronología de Kuntur Wasi y el problema Chavín

Para finalizar, discutiremos la correlación cronológica entre Kuntur Wasi y Chavín de Huántar. Aunque Chavín de Huántar siempre está en el centro de la discusión del esquema de desarrollo social y de la cronología general del Período Formativo, recientemente dos posiciones relacionadas con la “cronología local” de este sitio han reabierto la controversia.

Richard L. Burger realizó excavaciones en 1975 y 1976 en la zona fuera del área ocupada por las estructuras monumentales. Sobre la base de los datos de la cerámica, Burger (1984) ha diferenciado tres fases: Urabarriu (850–460 a.C.), Chakinani (460–390 a.C.) y Janabarriu (390–200 a.C.)⁹⁾. Este autor explica que en la fase Janabarriu se observa una amplia distribución de cerámica de esta fase y un inicio de interacciones con la mayor parte de los Andes centrales, lo cual considera como la extensión de la ideología del “culto Chavín”. Supone así que esos fenómenos son panregionales y lo define como “Horizonte Chavín” en el esquema cronológico general.

John Rick empezó su proyecto arqueológico en 1994 en el centro monumental de Chavín de Huántar. Dentro del proyecto, Kembel (2001) presentó una nueva secuencia de la arquitectura del sitio basándose en las medidas tridimensionales y en sus análisis. Ese estudio muestra que la secuencia arquitectónica es mucho más compleja que las dos etapas “Templo Viejo” y “Templo Nuevo” consideradas anteriormente. Se han podido establecer cinco “Stages” y al menos quince fases arquitectónicas. Según la nueva secuencia presentada por Rick y Kembel, lo más importante y diferente a lo interpretado por Burger es que el centro monumental fue empezado en el “Separate Mound Stage” (1500–1200 a.C.) coexistiendo con los centros de la costa, mientras que la etapa final de centro monumental corresponde al “Black and White Stage” (900–780 a.C.), el estadio en el que las construcciones y funciones de centro ceremonial de Chavín alcanzan su apogeo (Kembel 2008: 79).

Aunque las dos posiciones se diferencian en su posicionamiento de la “fase Janabarriu” o en el lapso de apogeo del centro de Chavín de Huántar, merece particular atención que recientemente ambos hayan mencionado que el proceso de Chavín de Huántar es “paralelo” al de Kuntur Wasi (Burger and Salazar 2008: 95, Rodríguez-Kembel 2008: 79). En este sentido, podemos decir que la cronología de Kuntur Wasi, un proyecto de investigaciones excepcionalmente intensivas, es una referencia muy importante para el Período Formativo al menos en la sierra norte.

Burger y Salazar mencionan tres puntos paralelos entre Chavín de Huántar y Kuntur Wasi: primero, en relación a los estilos de cerámica, la parte posterior de la fase Kuntur Wasi (quizá el complejo Sangal) y la fase Copa se corresponden con la fase Janabarriu¹⁰⁾. Segundo, ocurrió una ruptura cultural al final del “Horizonte Temprano” siguiendo el estilo relacionado con Janabarriu, y se supone que eso indica el cambio para la fase Sotera. Por último, no hay arquitecturas monumentales en gran escala del Período Precerámico Tardío ni de la parte temprana del “Período Inicial” debajo de las ocupaciones en las fases Urabarriu e Ídolo. Burger ve el mismo patrón de desarrollo para el caso del sitio de Pacopampa (Burger y Salazar 2008: 95).

Por otro lado, Kembel dice que la arquitectura de forma de “U” y la plaza circular de la fase Kuntur Wasi tienen paralelo con el “Black and White Stage” en Chavín de Huántar, lo que sugiere una circunstancia social similar. Los recientes estudios en el proyecto de Rick sugieren que la cerámica Janabarriu no es posterior al “Black and White Stage”, sino que corresponde aproximadamente al mismo periodo, cuyo rango temporal es 800–500 a. C. (Mesía 2007: 28; Rodríguez-Kembel 2008: 73).

Ambas interpretaciones son muy significativas, pero según el análisis detallado del caso de Kuntur Wasi, deberíamos agregar y corregir algunos puntos. En primer lugar, es

cierto que se puede observar un “paralelo”, es decir, un fenómeno común vinculado a la influencia de la costa entre los datos materiales de cerámica y arquitectura en el Período Formativo Tardío, en la fase Janabarriu o “Black and White stage” de Chavín de Huántar y la fase Kuntur Wasi del sitio de Kuntur Wasi. Además, uno de los aportes de las investigaciones de Kuntur Wasi es la aclaración del proceso del Período Formativo Tardío en detalle. El análisis de las secuencias de Kuntur Wasi muestra que después de la innovación ocurrida durante la fase Kuntur Wasi habría ocurrido un proceso de continuidad y cambio del centro durante la fase Copa. Aunque el impacto recibido desde la costa en la fase Kuntur Wasi es importante, en la fase Copa podemos observar al mismo tiempo actividades e innovaciones locales y mantenimiento de algunas tradiciones de cerámica de las fases anteriores. Podemos decir que en el inicio de la fase Kuntur Wasi, el centro recibió una fuerte influencia de la costa, pero luego se desarrolló una intensa actividad local interna. De este modo se observa que el proceso de desarrollo y caída del centro de Kuntur Wasi es más complicado que simplemente visto en “paralelo” con Chavín de Huántar.

En segundo lugar, en Kuntur Wasi hemos podido aclarar un proceso hacia el abandono del centro en dos etapas particularmente desde el punto de vista de la secuencia arquitectónica: la primera etapa consiste en el abandono de los elementos arquitectónicos básicos del templo del “centro” en la subfase CP-3, y la segunda etapa consiste en el abandono de su función como centro monumental durante la fase Sotera. El caso de Kuntur Wasi sugiere que se debe aclarar cuándo y cómo termina el proceso social caracterizado por el “centro” en el Período Formativo¹¹⁾. Suponemos que no solamente el proceso hacia el apogeo del centro sino también el que conduce a “la caída” son importantes porque son claves para aclarar las funciones que habrían tenido los “centros” en el Período Formativo.

Finalmente regresemos a dos posiciones de la cronología, la general y la local. La cronología local realizada sobre la base de investigaciones intensivas puede a menudo reconsiderar la cronología general fundamentalmente. Por ejemplo, ¿Cuándo empieza el “Período Formativo”? El hallazgo de los templos del Período Arcaico Tardío o de la última etapa del Período Precerámico en el sitio de Kotosh de la cuenca del Alto Huallaga (Izumi y Sono 1963; Izumi y Terada 1972; Onuki 1994) está suscitando ahora una respuesta radical a esa pregunta. Esto se debe a que hoy sabemos que la arquitectura monumental o de carácter público se remonta al “Período Arcaico Tardío”, es decir a antes del “Período Formativo” en los diversos sitios. Si consideramos que las funciones del “centro” son la integración y el desarrollo social y cultural, características del Período Formativo, podemos fechar el inicio de este período al segundo milenio antes de Cristo (Kato 1998, Seki 1998). Igualmente, ahora podemos reconsiderar cuándo termina el Período Formativo tomando en cuenta la ausencia de desarrollo social u otros elementos de carácter Formativo en el “centro” en la última etapa de dicho período. Esto no es un problema de definición del Período Formativo en la cronología absoluta, sino del esquema del desarrollo social que debemos compartir los investigadores.

Por otro lado, no podemos “explicar” suficientemente los fenómenos deducidos de los materiales arqueológicos en cada sitio ni “comparar” los diversos datos de un sitio con otro sin una visión general del Período Formativo y sin conceptos analíticos comunes de los

que se deriva el esquema cronológico general. Por eso necesitamos estudiar y entender las interacciones entre la cronología local y general.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a los participantes de este taller por sus buenas sugerencias y comentarios. En las investigaciones en el sitio de Kuntur Wasi han participado numerosos arqueólogos y estudiantes peruanos y japoneses a quienes también quisiera agradecer, incluyendo a los trabajadores, por su colaboración. Agradecemos también al Instituto Nacional de Cultura, con filiales en Lima y Cajamarca, por autorizar las excavaciones y por su constante colaboración.

NOTAS

- 1) En un principio establecimos 46 tipos de cerámica: 7 tipos de la fase Ídolo, 17 tipos de la fase Kuntur Wasi, 6 tipos del “complejo Sangal”, 13 tipos de la fase Copa y 3 tipos de la fase Sotera en base a las excavaciones realizadas entre 1988 y 1990 (Onuki, Kato e Inokuchi 1995: 23). Sin embargo, con los datos de cerámica de todas las temporadas, hemos modificado una parte de la tipología y finalmente se han establecido 61 tipos.
- 2) El momento en que se encuentra la cerámica del “complejo Sangal” no concuerda con la subfase constructiva KW-2 según el análisis de contextos asociados.
- 3) Debemos mencionar que el autor, en algún momento de la investigación (Onuki, Kato e Inokuchi 1995; Inokuchi 1998), sobrevaluó las diferencias tipológicas entre las fases debido a insuficiencia de datos de la cerámica, sobre todo en relación con las diferencias entre la fase Ídolo y la fase Kuntur Wasi. Por ejemplo, en la primera temporada de investigación, no pudimos identificar los tipos que son comunes a las fases Ídolo y Kuntur Wasi.
- 4) Las interpretaciones y reconstrucciones de arquitectura de Kuntur Wasi en el presente artículo se basan en los datos obtenidos desde el año 1988 hasta el 2002.
- 5) Al mismo tiempo, se han podido realizar modelos en 3D de Kuntur Wasi para cuatro subfases donde los datos arquitectónicos son más abundantes: KW-1 (Figuras 5-11, 5-12, 5-13), KW-2 (Figuras 5-14, 5-18), CP-1 (Figuras 5-17, 5-19) y CP-2 (Figuras 5-20, 5-21). Dichos modelos se han realizado utilizando el software *Sketch Up Pro* de Google. En el aspecto técnico hemos contado con la colaboración de Yuko Ito, quien ha participado también en las excavaciones de Kuntur Wasi.
- 6) En cada sector de la excavación, pudimos identificar estratigráficamente muchas más etapas de actividades constructivas que de las subdivisiones por fases. Por ejemplo, en el sector C (donde se encuentra ID-Plataforma Este 1) y a su alrededor, observamos cinco etapas constructivas de la fase Ídolo, y en el sector A (donde se encuentra KW-Plataforma Norte) hay tres etapas constructivas de la fase Kuntur Wasi. Hemos definido las subfases constructivas por etapas mínimas enfocando el plan total del conjunto arquitectónico y su transformación.
- 7) El informe de Yasutake Kato señala la secuencia del conjunto arquitectónico de Kuntur Wasi según datos de excavaciones realizadas en 1988, 1989 y 1990 (Kato 1994; Onuki, Kato e Inokuchi 1995). Los resultados que presentaremos en el presente artículo se basan en datos correspondientes

a todas las temporadas de investigación. Al mismo tiempo hemos cambiado el sistema de denominación de las estructuras. La nueva denominación es:

(Kato 1994; Onuki, Kato e Inokuchi 1995)	(El presente artículo)
ID-Plt. Secundaria	ID-Plt. Noroeste
KW-Esc. Delantera	KW-Esc. Noreste 2
KW-Plz. Delantera	KW-Plz. Noreste
KW(CP)-Plz. Cuadrangular	KW(CP)-Plz. Central
KW(CP)-Plz. Sudeste 1	KW(CP)-Plz. Sureste 2
KW-Plz. Sudeste 2	KW-Plz. Sureste 3
KW(CP)-Plz. Sudeste 3	KW-Plz. Sureste 1
CP-Plt. Introductoria	CP-Plt. Noreste

- 8) Como se observa en el plano de la Figura 5-10, en la KW-Plaza Circular había una escalera en forma de abanico en el lado noreste, pero no hemos encontrado la escalera del lado opuesto por lo que es posible que haya sido destruido en la fase Copa. Considerando el patrón de “plaza circular hundida” de otros sitios del Período Formativo, se supone que la plaza de Kuntur Wasi también tenía escaleras a ambos lados. Por lo tanto, en los modelos de 3D de las Figuras 5-11, 5-12, 5-13, 5-14 y 5-18, hemos reconstruido la escalera del lado suroeste.
- 9) Para ser exacto, Burger menciona que “la cronología aproximada (broad-brush chronology)” de Chavín de Huántar construida hipotéticamente en los primeros años de la década de los 80 puede ser paralela a la secuencia de arquitectura monumental de Kuntur Wasi (Burger and Salazar 2008: 95).
- 10) El autor discutió el problema del concepto de “cerámica relacionada con Janabarriu” desde el punto de vista del análisis de la cerámica de Kuntur Wasi (Inokuchi 1998).
- 11) Kaulicke (Kaulicke 1994: 277, 284) ha separado el Período “Epiformativo” de los otros cuatro periodos (Formativo Temprano, Formativo Medio, Formativo Tardío y Formativo Final). Esta periodización es muy significativa considerando la fase Sotera de Kuntur Wasi, en la cual no se observan elementos característicos del Período Formativo.

BIBLIOGRAFÍA

Burger, Richard L.

1984 *The Prehistoric Occupation of Chavín de Huántar, Peru* (University of California Publications in Anthropology 14). Berkeley: University of California Press.

Burger, Richard L. and Lucy C. Salazar

2008 The Manchay Culture and the Coastal Inspiration for Highland Chavín Civilization. En W. Conklin y J. Quilter (eds.), *Chavín: Art, Architecture and Culture* (Cotsen Institute of Archaeology Monographs 61), pp.85-106. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology at UCLA.

Inokuchi, Kinya

1998 La cerámica de Kuntur Wasi y el problema Chavín. *Boletín de Arqueología PUCP* 2: 161-180.

2007 La cerámica del sitio Kuntur Wasi. En Y. Kato (ed.), *El proceso de formación de la civilización en los Andes prehistóricos*, pp.59-90. Informe de Grant-in-Aid for Scientific

- Research (S) en las temporadas 2002–2006, Japan Society for the Promotion of Science (en japonés).
- Izumi Seiichi y Toshihiko Sono (eds.)
1963 *Andes 2: Excavations at Kotosh, Peru, 1960*. Tokyo: Kadokawa Publishing Co.
- Izumi Seiichi y Kazuo Terada (eds.)
1972 *Andes 4: Excavations at Kotosh, Peru, 1963 and 1966*. Tokyo: The University of Tokyo Press.
- Kato, Yasutake
1994 Resultados de las excavaciones en Kuntur Wasi, Cajamarca. En L. Millones e Y. Onuki (eds.), *El mundo ceremonial andino*, pp.199–224. Lima: Editorial Horizonte.
1998 Búsqueda del origen de la civilización andina. En Y. Kato y Y. Seki (eds.), *Creatividad de la civilización: Templo y sociedad de los antiguos en los Andes*. pp.7–42. Tokyo: Kadokawa Shoten (en japonés).
- Kaulicke, Peter
1994 *Los orígenes de la civilización andina*. (Historia general del Perú, Tomo 1). Lima: Editorial Brasa S. A.
- Mesía, Christian
2007 Intersite Spatial Organization at Chavín de Huántar during the Andean Formative: Three Dimensional Modeling, Stratigraphy and Ceramics. PhD Dissertation, Stanford University, University Microfilms, Ann Arbor.
- Onuki, Yoshio
1994 Las actividades ceremoniales tempranas en la cuenca del Alto Huallaga y algunos problemas generales. En L. Millones e Y. Onuki (eds.), *El mundo ceremonial andino*. pp.71–95. Lima: Editorial Horizonte.
1997 Ocho tumbas especiales de Kuntur Wasi, *Boletín de Arqueología PUCP* 1: 79–114.
- Onuki, Yoshio, Yasutake Kato y Kinya Inokuchi
1995 La primera parte: Las excavaciones en Kuntur Wasi, la primera etapa, 1988–1990. En Y. Onuki (ed.), *Kuntur Wasi y Cerro Blanco: Dos sitios del Formativo en el norte del Perú*, pp.1–126. Tokyo: Hokusen-sha.
- Rodríguez-Kembel, Silvia
2001 Architectural Sequence and Chronology at Chavín de Huántar, Peru. PhD Dissertation, Stanford University, University Microfilms, Ann Arbor.
2008 The Architecture at the Monumental Center of Chavín de Huántar: Sequence, Transformations, and Chronology. En W. Conklin y J. Quilter (eds.), *Chavín: Art, Architecture and Culture* (Cotsen Institute of Archaeology Monographs 61), pp.35–81. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology at UCLA.
- Seki, Yuji
1998 Creatividad de la civilización. En Y. Kato y Y. Seki (eds.), *Creatividad de la civilización: Templo y sociedad de los antiguos en los Andes*, pp.297–311. Tokyo: Kadokawa Shoten (en japonés).
- Tsurumi, Eisei, Kunio Yoshida y Yinoru Yoneda
2007 La posición cronológica de Kuntur Wasi. En Y. Kato (ed.), *Proceso de formación de civilización en los Andes centrales*, pp.49–58. Informe de Grant-in-Aid for Scientific

Research (S) en las temporadas 2002–2006, Japan Society for the Promotion of Science (en japonés).